LA POSICION FONETICA

DEL DIALECTO VASCO DEL RONCAL

par

Luis MICHELENA

Colaborador de la Cátedra
"Manuel de Larramendi."

Universidad de Salamanca

LA POSICION FONETICA

DEL DIALECTO VASCO DEL RONCAL

GENERALIDADES

I. - El príncipe Luis Luciano Bonaparte escribía en 1872 (*Etudes*, 25) que el roncalés se hablaba en las siete localidades del valle navarro del Roncal : Vidángoz, Garde y Burgui que agrupaba en un mismo sub-grupo lingüístico, Urzainqui y Roncal que formaban la segunda subdivisión, y Uztárroz e Isaba que constituían la tercera. En Burgui el vascuence era ya la lengua de una minoría y sólo lo hablaban algunas personas que no eran ya jóvenes. Excepto en Uztárroz e Isaba donde los hombres entre sí se valían indistintamente del vascuence y del castellano, éste era el medio de expresión único de los roncaleses, pero usaban el vascuence para hablar con las mujeres ; éstas entre sí hablaban exclusivamente en vascuence. Esta costumbre existía también, según nos dice, en Ochagavía, pero no en los demás pueblos del valle de Salazar, y estaba sin duda en relación con la vida de pastores trashumantes de los varones que todos los años bajaban con sus rebaños a la zona ribereña de las Bardenas para invernar allí.

En cuanto a la posición lingüística del roncalés entre las variedades de la lengua vasca, el príncipe Bonaparte vaciló entre considararlo una variedad del suletino (suletino de España) o un

dialecto con suficiente personalidad propia (1).

D. Resurreccion Mª. de Azkue escribia en 1932 (*Particularidades*, I-II y IV) refiriéndose a los trabajos preparatorios de su "Diccionario", publicado en 1905-1906 : "... cuando hice mis buscas y rebuscas, se hablaba aún, más o menos, en cuatro o cinco pueblos : Uztarroz, Isaba, Garde, Urzainki y Bidangoz. Hoy son contadísimas las personas que lo hablan en Isaba, habiéndose reducido estos 20 años a una tercera parte, quizás escasa el número de las que hacen algún uso del vascuence en Uztárroz." Y, al invocar la memoria de su colaborador Mariano Mendigacha, dice que "al morir se llevó consigo el vascuence de su pueblo natal, Bidangoz o Bidankoze, como sonaba en sus labios."

El mes de septiembre de 1952 Juan José Beloqui, Jesús Elosegui, Pilar Sansinenea de Elosegui y el autor de este trabajo pudieron recoger algunos materiales que van a publicarse próximamente (en *BRSVAP*) durante una breve estancia en Isaba y Ustárroz. En la primera de estas poblaciones quedaban nueve personas que hablaban vasco, siete mujeres y dos hombres, todos ellos de edad muy avanzada, no inferior probablemente a los 65 años. No hemos tenido noticia de que haya fallecido posteriormente ninguna de ellas. No obtuvimos datos precisos de Uztárroz, pero creemos poder afirmar con seguridad que el número de personas que conocen la lengua es mayor que en Isaba, y que entre ellas se encuentra gente de bastante menos edad. Hay además sin duda un numero grande de personas que sin dominar la lengua poseen de ella conocimientos más o menos extensos.

En cuanto al carácter del dialecto roncalés, se puede aventurar la afirmación de que presenta claras muestras de su posición marginal. Sometido desde hace muchos años a la influencia románica, ésta no ha podido menos de manifestarse sobre todo en hechos sintácticos, pero también, limitándonos a lo que aquí nos interesa, en su fonología. Pero al mismo tiempo su situación le ha permitido conservar un número considerable de arcaismos de todo orden. Y el hecho mismo de que haya estado mas expuesto a las influencias romanicas del Sur y del Este que a la de los dialectos vascos occidentales, así como el no haber sido vehículo de una literatura por pobre que fuera, le han permitido realizar una evolución que lo aparta considerablemente del tipo central — quizá sea la más divergente de las variedades vascas, al menos para una primera impresion — y realizarla plenamente. No hay que olvidar, sin embargo, que por el Norte los Pirineos no constituyen una barrera lingüística y que en el pasado la constituían mucho menos que ahora.

---

(1) - Para las distintas divisiones propuestas por el príncipe y en general para la extensión y alcance de sus encuestas véase P. de Yrizar "Los dialectos y variedades del vascuence", *Homenaje a D. Julio de Urquijo*, I, 375 ss.

II. – De las encuestas del príncipe Bonaparte – su viaje al Roncal en 1865, su labor con un informador roncalés que hizo ir a San Juan de Luz y de los trabajos que encargó – nos quedan una serie de publicaciones que, aparte de los paradigmas de conjugación y algunas observaciones gramaticales, consisten en traducciones de obras de carácter religioso que encomendó a personas de cierta cultura, generalmente eclesiásticos, que dominaran al mismo tiempo el habla del lugar. Para este trabajo he utilizado principalmente las siguientes :

"Le cantique des trois jeunes gens dans la fournaise, dans les dialectes basques d'Aezcoa, de Salazar et de Roncal, tel qu'il a été recueilli sur les lieux mêmes à Aribe, à Jaurrieta et à Vidangoz de la bouche des gens de la campagne, avec l'indication des variantes les plus importantes particulières aux autres localités de ces trois vallées, par le prince Louis-Lucien Bonaparte." Londres, 1868.

"El Salmo Quincuagésimo traducido al vascuence aezcoano, salacenco y roncalés de la versión castellana del Padre Felipe Scio, por Don Martín Elizondo de Aribe, Don Pedro José Samper abad de Jaurrieta, y Don Mariano Mendigacha de Vidángoz." Londres, 1869.

"Le petit Catéchisme espagnol du P. Astete traduit en trois dialectes basques : 1. Aezcoan, par Don Pedro José Minondo, instituteur à Garralda, avec la coopération de D. Martin Elizondo d'Aribe ; 2. Salazarais, par Don Pedro José Samper, curé de Jaurrieta ; 3. Roncalais, par Don Prudencio Hualde, curé de Vidangoz, vérifié et modifié sur les lieux mêmes par le prince L.-L. Bonaparte, avec le concours des gens de la campagne, et après avoir rendu les trois versions aussi comparatives que possible." Londres, 1869.

"Etudes sur les trois dialectes basques des vallées d'Aezcoa, de Salazar et de Roncal, tels qu'ils sont parlés à Aribe, à Jaurrieta et à Vidangoz." Londres, 1872.

"Parábola del Sembrador traducida á los ocho dialectos del vascuence y á cuatro de sus subdialectos (Impensis L. L. Bonaparte)" Londres, 1878.

No he podido conocer los materiales inéditos recogidos por él que se conservan en el archivo de la Diputación de Navarra sino a través de Azkue que los utilizó al menos parcialmente. De ellos se ha publicado únicamente la traducción del Evangelio de San Mateo al roncalés de Vidángoz por D. Prudencio Hualde Mayo y tan sólo hasta 13, 47 inclusive (*RIEV* XXV, 527-548, XXVI, 185-195). Presenta bastantes erratas, sin duda por haberse valido de copia hecha por persona que no entendía el texto.

El resultado de los trabajos de Azkue está contenido en su "Diccionario vasco-español-francés" (Bilbao, 1905-1906) y sobre todo

en sus "Particularidades del dialecto roncalés" (Bilbao, 1932) que, además de un extenso vocabulario, contiene observaciones gramaticales, proverbios, modismos, coplas populares y cuentos.

La más antigua lista de palabras roncalesas data de 1746 y está contenida en los "Suplementos al Diccionario trilingüe del P. Larramendi" del P. Fr. José de María, carmelita descalzo, publicados por el P. Fidel Fita en 'Modo breve para aprender la lengua vizcayna compuesto por el Doctor Rafael Micoleta, presbitero de la muy leal y noble Villa de Bilbao", Gerona 1880 (pgs. 42-43). Azkue lo cita en su Diccionario *Araq. (uistain)*.

Los materiales de Bonaparte que he podido aprovechar se refieren pues fundamentalmente a Vidángoz, los de Azkue a Vidángoz y Uztárroz, los propios a Isaba y Uztárroz. Se echará de menos información más completa sobre Urzainqui, Roncal, Garde y Burgui. Recientemente se ha publicado una breve carta escrita por el famoso tenor Julián Gayarre", hijo del pueblo de Roncal : 1. de Fagoaga, "Una carta en euskera de Julián Gayarre", *Gernika*, n° 14, 13-14. Va fechada el 19 de diciembre de 1884 y dirigida a una tía suya.

III. - En lo que sigue se trata de fijar la posición fonética del roncalés con relación a los demás dialectos y en particular a sus vecinos más próximos por el Norte y el Oeste : suletino, salacenco y aezcoano. Se atiende pues preferentemente a problemas diacrónicos, pero el estado poco avanzado de los estudios comparativos me ha obligado a limitarme a las cuestiones más inmediatas y de más fácil solución y a mezclar por otra parte consideraciones prospectivas y retrospectivas.

Para designar a las variedades vascas se utilizan las abreviaturas corrientes : *A (aezc.)* aezcoano, *AN (a.-nav.)* alto-navarro, *BN (b.-nav.)* bajo-navarro, *G (guip.)* guipuzcoano, *L (lab.)* labortano, *Sal.* salacenco, *S (sul.)* suletino. Para los pueblos roncaleses, *Is.* Isaba, *Urz.* Urzainqui, *Uzt.* Ustárroz, *Vid.* Vidángoz.

Las formas suletinas, salvo indicación expresa en contrario, están tomadas de dos obras de J. Larrasquet : "Le Basque Souletin Nord-Oriental" (Paris, 1934) y "Le Basque de la Basse-Soule orientale" (Paris, 1939). Se limitan pues a una variedad suletina. Las salacencas y aezcoanas están tomadas en general de Bonaparte.

La referencia *Azk. D* remite al Diccionario de Azkue, y *Part.* a sus "Particularidades". *Lh.*, al "Dictionnaire basque-français et français-basque" de Pierre Lhande (Paris, 1926). Para revistas se utilizan las siguientes abreviaturas : *BRSVAP* "Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País", *E.-J.* "Eusko-Jakintza", *RIEV* "Revista Internacional de los Estudios Vascos". Cuando incidentalmente se alude al origen románico de alguna palabra se remite al "Romanisches etymologisches Wörterbuch" de Meyer-Lübke, 3ª ed. (*REW*).

Para evitar complicaciones tipográficas se ha empleado el sistema corriente de transcripción de las palabras vascas. Los digramas *tt, dd, ll* representan fonemas palatalizados, *ñ* y *rr* tienen el mismo valor que en español. Para el ronc., aezc. y sal. *j* tiene el valor de *j* española ; para el sul. el de *j* francesa ; en las formas reconstruídas representa *i* no silábica ante vocal. En palabras suletinas las letras colocadas entre paréntesis *-(r), -i(a)n*, etc. - indican sonidos que ya no se pronuncian actualmente. Las formas de Isaba y Uztárroz con indicación del acento proceden siempre de notas propias.

I. Vocalismo

I. 1. - El roncalés tiene cinco vocales orales : *i, e, a, o, u* . Se aparta en esto del sul. que conoce además una vocal anterior redondeada, *ü*, y coincide por el contrario con el aezc. y el sal. (así como con la mayoría de las variedades de la lengua), aunque la distribución etimológica no sea la misma.

Consideraremos como fonema distinto /y/ la variedad consonántica de *i*, análoga a la y española de *yugo, bayo*, en posición inicial ante vocal o entre vocales en interior de palabra, que ocurre también ante *i* vocal : *yi* "tú", *yintzen* "eras", etc. El fonema /i/ tiene una variante silábica entre consonantes o entre pausa y consonante o viceversa (*ixiki* "encendido"), acentuada ante vocal (Is. Uzt. *mía* "la lengua", Is. *eri bíatza* "dedo pulgar") y finalmente en alguna ocasión, al menos en Is., ante vocal acentuada cuando hay entre ambas un límite morfémico (*ardiéki* "con las ovejas"). Tras consonante y ante vocal en los casos no mencionados y como segundo elemento de diptongo se realiza como en esp. *bien, hay* : Is. Uzt. *biárri* "oreja, oído", *gai* "noche".

La distribución de las variantes de /u/ es aproximadamente la misma. Silábica en Is. Uzt. *búru*, "cabeza", Is. *Súa* "el fuego", no silábica en *xúán* "ir, ido", *gáur* "esta noche". No puedo decir si se realiza como [u] o como [ʷ] ante vocal acentuada cuando ésta corresponde a un morfema distinto. Cuando *u* segundo elemento de diptongo se une estrechamente a la voca-inicial de un sufijo se realiza como /b/: Vid. *zau* "le es", *zabei* "les es".

I. 2. - El ronc. conoce además cinco vocales nasales. Aunque su frecuencia es pequeña, se oponen fonológicamente a las orales : Vid. *su(a)* "(el) fuego" / *sũ(a)* "(el) yerno", *ar* "tomar" / *ãr* "gusano", *atze* "parte posterior" / *ãtze* "olvidar". Según Bonaparte ("Le Verbe Barqué", II, xxix), esta particularidad le es común tan solo con

el sul. y con el b.-nav. hablado en Domezain e Ithorots-Olhaïby, localidades de la Soule. Las vocales nasales estan atestiguadas también en el vizc. del siglo XVI (v. J. de Urquijo, "Los refranes de Garibay", XLI) : *mĩa, arraĩa, orazĩo, ardãũ*.

Estas vocales no se han conservado igualmente en los distintos pueblos del Roncal. Según Azkue (*Part.*, 2, n.), eran más frecuentes en Vidángoz que en Ustárroz. Y, según observaciones propias, son mucho más abundantes en Uztárroz que en Isaba, donde sólo oímos *kĩo (gáizto)* "(mal) olor" (y su derivado *kĩa(tu)* "heder"), *zĩ* "bellota", *zĩatu* "(grasa) cuajada", siempre *i* acentuada, y acaso una vez en *ãĩstua* "el cuchillo" ; en Uzt. oímos, además de *kĩo, zĩ* y *zĩatu, ãĩzpa* "hermana", *ãĩzterkuak* "tijeras pequeñas", *ãĩzterrak* "tijeras de esquilar", *ãĩzto* "cuchillo", *gãĩzta* "queso", *ũr* "avellana". En Bon. *op. cit.* y Azkue *Part.* 1-2 puede verse una lista, no completa, de voces en las cuales aparecían vocales nasales. En Azk. hay sin duda que corregir *ãltatu*, "separarse" en *ãlkatu*, pues según sus propias indicaciones el primero significa "mudar(se)".

Bonaparte indica que cuando *aĩ, oĩ* quedaban ante vocal, aparecía una *ỹ* consonántica que estaba con respecto a *y* en la misma relación que *t* vocal frente a *i*. Su sonido era "el de una nasal gutural mojada, en otros términos, el de *ṅ* mojada" (*l. c.*). Su distribución sin embargo era muy distinta, puesto que sólo aparecía en posición interior y seguramente nunca ante *i*. No dice nada de la pronunciación y división silábica de *ardaĩa*. En cuanto a mis propias observaciones, he oído en Uzt. *karrói* "hielo", pero *karrõatruk* "helado", y en Is. *eskúa* "la (mano) derecha" contrapuesto a *éskia* "la mano". No recogimos por desgracia la forma indeterminada de este nombre.

I. 3. – No existen diferencias fonológicas de cantidad en las vocales. Los nombres del "carnero" y del "hilo", que el vizc. de Marquina p. ej. distingue como *âri* y *ari* (S *ãhã(r)i* y *ha(r)i*), son exactamente homofonos en ronc. de Is. y Uzt. : *ária xátako, ária xóstako* "el carnero para comer, el hilo para coser". El ronc. presenta en general vocales de duración normal, orales o nasales, donde el sul. tiene dos vocales de igual timbre, con o sin nasalización, separadas por *h* : Vid. *arzatz*, Uzt. *artzatz* (Azk.), Sal. *arzantz*, S *ãhãtzártz* (seguramente un derivado de *a(h)ari*) ; R *ler* "reventar", S *léher* ; R *mai* "mesa", S *mãhãn* ; R *mats* "uva", S *mãhãts* ; R *mĩ, mi* "lengua", S *mĩhĩ* ; Uzt. *mise* "lienzo, tela" (Azk. *D.*), S *mĩhĩse*, V *miesa* ; R *naroki* "frecuentemente", ant. sul. *naharo* (Liçarrague, Voc.) ; R *nasi, nastekatu* "mezclado", S *nãhãs, nãhãstekatũ* ; R *zar* "viejo", S *záhar*. Cf. también R *naskiro* "numquid", S *nabas(i)ki* "probablemente" (Lh., etc.). El aezc. y el sal. van en esto de acuerdo con el ronc. Hay algún caso de conservación de *i* tras *ĩ* : Vid. *ĩĩze* (Azk., *D.*, que probablemente habrá que corregir en *ĩize*), en Uzt.

einza "caza" (a nosotros nos dieron *káza*), frente a S *ihize, ihizi* (Ih., quien como de costumbre no indica la nasalización).

I. 4. – El ronc. no ha participado en el cambio de *u* > *ũ* en ciertas condiciones caracteristico del sul. e incluso de variedades ~~fãs~~ occidentales, de donde la correspondencia R *u* : S *ũ, u*. Tampoco conoce el paso de *o* > *u* ante nasal y en otros contextos no bien determinados, que parece haberse realizado en sul. con intensidad máxima : R *gizon* "hombre", *on* "bueno", *ondar* "resto", *ontzi* "vasija", S *gízun, hún, úndar, úntzi*. Hay en cambio R *alur* "sembrado" (que segun Azkue es también salacenco) frente a S *álhor*, comun *al(h)or* : acaso sea explicable este caso aislado por cruce con *lur* "tierra, suelo".

En Is. Uzt. he oído exclusivamente *iror* "tres" (y derivados), , y esta forma ha debido coexistir en Vid., y acaso en Uzt., con *irur* (v. *Part.* 9) : S *hí(r)u*, forma general *(h)irur, (h)iru*. En los posesivos roncaleses *gore, zore* (S *gú(r)e, zú(r)e*), en los que se podría ver un caso análogo, acaso sea *o* el reflejo de un antiguo diptongo : cf. las formas intensivas, un tiempo generales, *geure, zeure*, y el ant. sul. *ore* "tuyo".

El ronc. presenta además *o* en vez de *u* en otros casos en condiciones no fijadas : *xardoki* "hablar", *eroki* "haber, tener" (Sal. *edoki*, A *iduki* Bon.), y en general las formas conjugadas del auxiliar *du-* provistas del morfema *-ke*, como *doke, dozke, ginokezu, zinoke, nindokezu*, etc., S *dũke, tũke, ginikézũ, zũnũke, nũndũkézũ*.

I. 5. – Como caso de labialización por influencia de una labial precedente se podrá explicar R *zerbutxu zerbutxari* "servicio" "servidor", S *zerbũtxũ zerbũtxá(r)ri*, A Sal, etc. *zerbitzu zerbitzari*; acaso también R *eburni iburni* "infierno", A *infernu*, Sal. *ifernu*, S *iférnũ*. En A R *dekuma*, Sal. *tekuma* "diezmo", es posible que no haya cambio vasco (*REW* 2503). No se ven bien las causas de que haya *u* en R *tutare* "dedal" (*Azkue*) frente a *dit(h)are, titare* de otros dialectos, ni en Uzt. *utaxur* "gotera exterior" frente a BN Sal *it(h)aur*, etc.

Es de interés particular el caso de R *bedratzu* "nueve", *eneretzu* "diez y nueve" (Is. Uzt. *bedrátzu, emerétzu*), S *bede(r)átzũ, hene(r)étzũ* en oposicion a *bed(e)ratzi, (h)emeretzi* de los demás dialectos. Teniendo en cuenta la frecuencia con que los numerales influyen normalmente unos sobre otros, en particular en cuanto a la terminación (lat. *nouem* como *decem*, esp. *cinco* como *cuatro*, etc.), entra en lo posible que R *-u*, S *-ũ* representen más fielmente que *-i* a la vocal primitiva. Ya que en ese supuesto se explicaría fácilmente que *-u* haya pasado a *-i* por influencia de *zazpi* "siete" y *zortzi* "ocho", formas comunes, mientras que en el otro el cambio parece inmotivado.

Hay ejemplos, escasos, de correspondencia R *i* : *u* de otros dialectos : Uzt. *errin* "poner (huevos)" (Azk.), S *érrũn*, general *errun*,

erron ; R *-ikáldi* en Uzt. *ortz-ikáldi* "mordisco" (Azk. cita también *atxukaldikatu* "apedreado", cf. S *harrikháldũ* "pedrada"), S *kháldũ*, en otros dialectos *uk(h)aldi* "golpe" ; Uzt. *kikoso* "pulga", AN BN G L *kukuso, kokoso* (y G *arkakuso arkakutsu* id., compuesto cuyo primer elemento es *ardi* "pulga"), de *koko* (V "insecto"), *kuku* (Sal. "pulgas y piojos"), v. Bouda, *E.-J.* IV, 54 ; R *korpiz* "cuerpo", S *khórpitz*, Sal. *korputz*, A, etc. *gorputz* ; R *lito* "sitio profundo, hondo", S *lũtho* "creux, caverneux".

I. 6. - a) En sul. *i* ha pasado a *ũ* cuando hay *ũ* en la sílaba siguiente ; cuando *u* se conserva sin convertirse en *ũ* la asimilación no se produce (Uhlenbeck, *RIEV* III, 482-484). En ronc. la asimilación se produce ante *u* en general : R *-bulgu* en *aizabulgu* "ayuntamiento", de **bil-gu* "lugar de reunión" ; R *bulur* "atadura hecha de ramas, hueco circular del yugo", S *bũlhũr*, com. *bil(h)ur* ; R *bulurta* "vilorta" ; R *katulu* "taza" (pero *gatillo* "escudilla", Azk.), L *gathilu*, AN G V *katillu*, lat. *catillu* "platillo, escudilla" ; R *tupla* "cebolla" de **tupula* (S *ũthũ*), AN, BN G L *tipula*, V *ki(n)pula* ; R *txumur* "arruga" (pero *tximur* "reñido", Azk.), S *xũmũr* (Uhlenbeck) "arruga, arrugado", com. *zimur, ximur* ; R *tzuntzur, txuntxur* "garganta, gaznate", S *zũntzũr*, com. *zintzur* ; Uzt. *uduku* "caber, tener" (Azk.), com. *iduki, eduki* ; R *uduri* "semejante" (Azk.), Vid. *urdutu* "parecido, imaginado" (de **iduri-tu*), S *ũdũ(r)i*, com. *idurj, irudi* ; *ugun* "repugnancia", *uguntu* "detestado, repudiado", S *hũgũ, hũgũntũ*, com. *(h)igun, (h)iguin* ; *ulun* "oscuro", S *ũlhũn*, com. *il(h)un* ; *unguru* "contorno", S *ũngũrũ* (Azk., SNO *ingú(r)ũ*), com. *inguru* ; R *unpuru*, S *ũnpũrũ* (Azk. *D.*), G *ipuru* "enebro" (*REW* 4624 2) ; Is. *úñurri* (Vid. *iñurri*), S *ũñhũrri* "hormiga", en otros dialectos *iñurri, xin(h)aurri*, etc. ; R *urun* "hilar", S *ũrũn* (Azk., Lh.), com. *irun* ; R *usuri* "derramado", S *ixú(r)i* ; Is. *utúrri* "fuente", S *ũthũrri*, com. *it(h)urri* ; R *utsi* "ciego", pero *sugeutsu* "culebra ciega" (Azk. *Part.*), S *ũtsũ*, com. *itsu* ; R *utsuts* "feo", S *itxúsi*, com. *itsusi, itxusi* ; R *utzuli* "vuelto", S *ũtzũli*, com. *itzuli* ; R *uztupa* "estopa", S *ũztũpa* (Lh.), com. *iztupa*. En nombres de población, *Uruña* "Pamplona" (Is. *Uríña*), *Urufferri* "tierra de Pamplona", Uzt. *Urumberri* (*Part.*, 80) "Lumbier" en Oihenart *Irumberri, Ururzun* "Irurzun". En contra de lo que dice Azkue (*Part.* 182, s.v. Pamplona), la forma corriente en documentos medievales es *Ironia, Irunia*.

Es corriente la asimilación en formas personales del verbo auxiliar *-du* : R *gutu* "nos ha", S *gũtũ*, A Sal. *gitu* ; R *bagunu, bazunu, balutu* "si lo hubiéramos" "si vos lo hubierais" "si lo hubieran", S *bagũnũ, bazũnũ, balũtũ*, A *bagindu, bazindu, balitu*, Sal. *baginu, bazinu, balitu*, etc. En alguna forma como *digu* "lo habemos", S *dũgũ*, A Sal. etc. *dugu*, por el contrario, parece haber habido disimilación.

En algún caso parece que *e...u* ha pasado a *u...u* : R *garraztulu* "rastrillo", S *arrastélũ* ; R *gaztulu* "castillo" (Azk. *Part.*), S *gaz-*

télũ. Pero es muy posible, que, al menos en algunos *e* haya pasado previamente a *i* : R *aing(u)ru* "ángel", S *aingũ(r)ũ*, A *aingiru*, Sal. *aingru*, com. *aingeru aingiru* ; *gaitzuru* "cuartal" (R y AN BN), S *gaitzũ(r)ũ* AN Baztán *gaitziru*, G, L *gaitzeru*, procedente de esp. *cahiz* ; R *zuzulu xuxulu* "escaño", S *zũzũlũ*, en otros dialectos *zizailu*, *zizal(l)u*, *zizelu*, lat. *subselliu*.

Conozco un solo ejemplo de paso de *e* a *o* por influencia de una *o* siguiente : Vid. *sonto* "fuerte", *sontotu* "curado" (Uzt. *sentotu*), S *séntho* "alerte et vigoureux à la fois", com. (y sul.) *sendo*.

b) En sul. "cuando *ũ* se encuentra, no en la sílaba siguiente, sino en la precedente, encontramos generalmente *i* sin cambio" (Uhlenbeck). En ronc. la asimilación progresiva es más frecuente, sin ser regular : Uzt. *áxuru*, R (Is.) y común *axuri* "cordero" ; R *burruña* "hierro", Sal. *burña*, S *bũrdũña*, en otros dialectos *burdiña*, *burdĩa*, etc. ; R *buztun* "arcilla", com. *buztin* (D, en compuestos, *bũztan-*) ; Uzt. *eguzku* "sol" (Azk., nosotros registramos *eguzki bat sólo* "sólo (hay) un sol"), com. *eguzki*, *iguzki* ; R *unude* "nodriza", S *ũnhũde* (Azk., Uhlenbeck), en otros dialectos *un(h)ide*, *iñude* ; R *urrutx* "avellano", S *ũrrũtx*, com. *urritz*, *urritx* ; R *utzu* "dejado", S *ũtzi* (v.1.13 c); *uzku* "trasero", S *ũzkũ*, BN *uzki* ; R *zubu* (Is. *zíbi*), S *zũbũ*, com. *zubi* ; R *zuzu* "tea", com. *zuzi* ; R *guzu* "todo", S *gũzi*, com. *guz(t)i*. Con vocal nasal R *sũ*, Uzt. *sĩ* "yerno" (Bon.), de **sũi*, **sumi*, S *sũhĩ* (en Barcus *sũhũ*, Bon.), cf., con asimilacion regresiva, R *lũ* "lino", de **lĩu*, **lĩu*.

Debe tenerse en cuenta que, en Is. y Uzt., donde los temas en *-i* y en *-u* tienen la misma forma ante sufijos que empiecen por vocal (*búria* de *búru* como *bégia* de *bégi*, v. 1.14 c), han podido producirse fácilmente confusiones y cambios de terminación.

Como ejemplos en que no se ha realizado la asimilación progresiva pueden citarse entre otros *busti* "mojado", S *bústi* ; *untxi* "yedra" y "conejo", S *hũntz* "yedra" ; *urdintu* "enmohecido", S *úrdin* "(agua) turbia" ; *urin* "grasa, mantequilla", S *ú(r)in*.

En algun caso la asimilación ha sido de *u...i* en *i...i* : R *mitil* "muchacho, criado" (Is. *mîtil*), S *míthil* "criado", com. *mut(h)il* ; Is. *zíbi*, com. *zubi*. Hay que atribuir el fenómeno a la presencia inmediata de una consonante labial (Uhlenbeck, *RIEV* III, 493) : cf. S *mithí(r)i* "impertinente", AN L *mut(h)iri*.

I. 7. – Los diptongos orales decrecientes son *au*, *eu*, *ai*, *ei*, *oi*. Ante sufijo o miembro de compuesto que empiece por vocal, *i* se une como consonante a la sílaba siguiente (v. 1.1) : Is. *gái* "noche", *gáya* "la noche", *gayóna ígar* "pasad (lit. pasar) buena noche", como en esp. *ay*, *ayes*, etc. Azkue transcribe por *b* la *u* de los diptongos en *u* en las mismas circunstancias : *aba* "la boca" (de *au-a*), etc. Mi impresión es que, en Isaba, se trata más bien de una variante de *u*

que de *b*. Hualde Mayo transcribe *ahua*, lo cual parece indicar una pronunciación [*a-wa*]. Pero, al menos cuando la unión de morfemas era más estrecha, la resultante fué *b* : Vid. *zau, zazka* "le es, le son", *zabei, zazkabei* "les es, les son" ; *dau, dazka* "se lo ha, se los ha", *dabei, dazkabei* "se lo ha, se los ha a ellos", etc. (Bon.).

I. 8. – El diptongo *au* antiguo ha pasado a *ai* como en sul., pero no en condiciones exactamente iguales. El diptongo actual *au* es pues la continuación :

a) Del diptongo antiguo *au* situado ante *r, rr,* y *s* : *aur* "niño", S *háur* ; R *aurkian* "encima de, a par de" (y otras formas declinadas, v. p. ej. Mat. 2, 9), S *haurkhi* "anverso" ; R *aurpegi* "ojera" ; R Sal. *aurten* "este año", S *háurthen* ; R *gaur* "esta noche", S *gáur* ; R *giauren* "de nosotros mismos", S *gĩhaũ* "nosotros mismos" ; R *kaur, kau* "éste", S *háu* ; R *kausi* "encontrar, dar con alguien", S *kaúsi* (*REW* 4685) ; R *laur* "cuatro", S *láu*, etc. Cf. también R *nausi* "dueño, amo", en otros dialectos *nagusi, nagosi, nabusi, nausi*. Ante *ts* actual, igual que en sul., en *auts* "ceniza", *autse* "romper", *errauts* "polvo", S *háuts, hautse, erháuts*. En Vid. *arraultze* "huevo", S *arráutze*, acaso por estar situado ante *l* ; en la misma posición *aultu* "debilitado, mermado", de *aul*, S *áhũl* "insípido, soso", seguramente un bisílabo antiguo, cf. G V *abol, arol* "flojo, endeble, fofo". El ronc. *autx* "francés, gabacho" procederá de **auts* y quizá en último término de *Ausci*. El ronc. *aurer* (Uzt. *aurér*) es normal, pero su *r* no es primitiva : S *áuher*, Sal. *aguer* (y *auer, auger, aufer* según Azk.), A *afer*, AN G V *alfer* (*REW* 4002).

b) De contracción de *a* + *o*, presumiblemente reciente : R *autz* "paja de trigo", S *áhotz*, Sal. *agotz* ; R *arau* "conforme a", S *a(r)áu*, que habrá que relacionar con V *arao* "imprecación" y *-aro* en *su-aro* "hermandad contra incendios" (pero Azkue da también R *araiz* "probablemente") ; *zaude, daude* y otras formas personales de *egon* ; R *zau, zitzaun* "le es, le era", A Sal. *zayo*, S *záio*, A *zitzayo*, Sal. *zizayon*, S *zéon* ; R *dau, zaun* "se lo ha, había" (Is. *zayón*, aloc. *zayózun*, Uzt. *ziózun*, S *ziózũn*), A Sal. *dako, zakon*, etc.

c) Fuera de las condiciones mencionadas está Uzt. *auka* "oca" (Azk.)

I. 9. – a) Los ejemplos de *eu*, antiguo o moderno, son mucho menos numerosos. Parece sin embargo que el diptongo se ha conservado ante *r, rr, s* : R (y A Sal, etc.) *deus*, S *déũs* "algo" ; R *euri* "lluvia", ASal., etc. *euri*, S *ébi*, ant. *euri, eũri*. Cf. también R *neurri, neurtu* "medida, medido", Sal. (y AN Baztán) *negurri*. Ante *l* actual aparece *eu* en R *arreuli* "salamandra" (Azk.), AN Baztán, BN L S (*h*)*arruli*.

b) En *beur* "yegua", *beurtxori* "estornino", Uzt. *beurzai* "cierto pájaro" (Azk.), S *bõhor*, com. *be(h)or*, tenemos *eu* de *eo*,

aunque no es seguro que la grafía de Azkue represente *eu* y no *iu*. Azk. da también como forma de Uzt. *eũr, eunr* "alguien" de **enor*, Vid. *ñor*, S (+ *ére*) *ĩhũẽ*.

I. 10. – El diptongo *ai* pasa fácilmente a *ei* e incluso a *i* según la rapidez con que se habla, hasta en sílaba acentuada : *baino, beino, bino* "quam" ante comparativos, *baizik*, Is. *béizik, bĩzik* "sino", (de **bai-ez-ik* "si-no"), Is. *bĩzien* (de *bai(t)-*) "pues tenía". Me dió la impresión de que en Is. era general la pronunciación *(e)t* ante *n* : Is. *belein* "rodilla", Uzt. *belain*, S *bélhañ*, com. *bel(h)aun* ; Is. *-reino* "hasta", com. *-raino, -raño*. Sin embargo, no hay el menor indicio de que en ninguna localidad del valle haya habido confusión en casos como *aire* "aire", *aize* "viento", *bei* "vaca", *deitu* "llamado", es decir, en palabras no reducidas a simples exponentes gramaticales, cuando el diptongo no precedía inmediatamente a consonante nasal o palatalizada.

a) *ai*, además de continuar el diptongo *ai* antiguo, puede proceder de *au* ante consonante distinta de r, *rr, s (ts)* y probablemente *l* : *aigari* "cena", S *aihá(r)i*, Sal. *abari*, BN Mixe *auhari*, AN BN G L V *afari* ; *aiz(a)-* en compuestos, S *áizo* "vecino", en otros dialectos *(h)auzo* ; *aiznar* "rumia", de *auznar* ; *añai* "centeno" (Uzt., Supl. *hanaia* con artículo), Sal. *añagu* ; *gai* "noche", S *gái*, A Sal., etc. *gau* ; *gaiza* "cosa", S *gáiza*, A Sal. etc. *gauza* ; *ilain* "pavesa", S *ílhañ*, AN BN Sal. *il(h)aun* ; *irain, irin* "durar", S *i(r)áñ*, A Sal. etc. *iraun* ; *taika* "tocado de la cabeza" (Supl.), "mantilla antigua para la iglesia" (Azk.), *REW* 8601 a. En formas verbales, *daik, daizk, dain, dainz daikugu* (Is. *déiku*), *daizkugu, daizu, daitzu, daizei, daitzei*, etc. "te, nos, etc. lo(s) ha", A Sal. *dauk, dauzkik, daun, dauzkin*, A *daugu, dauzkigu*, Sal. *dauku, dauzku*, A Sal. *dauzu, dauzkizu, dauzie, dauzkizie*, etc.

b) R *ai* corresponde no solamente a S *ai* de **au* (diptongo antiguo), sino también a S *ahũ* de **ahu* : *aintz* "cabra", S *ahũntz* ; *añe, añe, añu* "cabrito", S *ahũñe*, Sal. *aguña*. Cf. 1. 8 a y 1. 12 b.

c) A diferencia del sul., el cambio se ha cumplido también tras **-j-* : *jein* "señor", Is. Uzt. *-jéin, -jín*, S *jaun* ; *xátxi* "bajado", A *sautzi*, Sal. *sauntsi*, cf. S *e(r)aitxi*, causativo.

d) Tenemos *ei* de **eu, *ehu* en R *ein* "cien", S *éhũn*, Sal. *egun* ; Vid. *eitzi, eitzu* "dejado" (Is. Uzt. *ũtzu*), S *ũtzi*, Sal. *eutzi*.

e) *ei* de *oi* en Is. Vid. *Jangeikua* "Dios", Urz. *Juangeikua*, A Sal. *Jangoikoa*, S *Jinkúa*.

I. 11. – El dipt. *oi* aparece p. ej. e. el suf. *-doi* (*arridoi* "pedregal"; *lerdoi* "pinar", *unpurdoi* "enebral", etc.), Sal. S *-doi*, frente a *-dui, -di* de otros dialectos ; R *otoi* "oración", Sal. *otoi*,

A *otoitz*, S *óthoi* "por favor". Procedente de **ohe* en *oi* "cama", A Sal. *ogatze*, S *óhe* ; de **ore* en *zoin* "cual", Sal. *zoin*, S *zuñ*, A etc. *zein* (de **zer-en*), donde la *o* puede explicarse por influencia de *nor* "quien". Procedente de *ai* tras consonante labial en Uzt. *moite* "querido, amado", Vid. *maite*, S *máite*, etc.

I. 12. – Los diptongos nasales son *aũ*, *eũ* (en Uzt. v. i. 9 b), *aĩ*, *oĩ*, que pueden perder la nasalidad y así los he oído en Is. y Uzt. en posición final.

a) *aũ* en *ardaũ* (Is. Uzt. *ardáu*), que acaso es ejemplo único, procede de *-ãõ* : cf. S *ardṹ*, V (ant.) *ardãõ*, com. en composición *ardan-*.

b) La terminación *-aĩ* procede de **-anu* en *xaĩ* "limpio", S *xãhṹ*, A Sal. *xau* (lat. *sanu*), *eskribaĩ* "escriba, escribano", *kristiaĩ*, S *khi(r)istĩ́*, A Sal. *kristio*, AN BN G L *kristau* "cristiano" ; de **-ane* o **-ani* en *-zaĩ* (*artzaĩ* "pastor de ovejas", *txerrizaĩ* "porquerizo", etc.), S *-záñ*, en otros dialectos *-zai*, *-zain*. En posición inicial, en *aĩzpa* "hermana de hermana", *aĩzto* "cuchillo", *aĩzterrak*, *aĩzterkoak* "tijeras grandes, pequeñas", *aĩ* puede proceder de **ani-* (S *ãñĩ́zpa*) o de **ane-* / **ani-*.

c) En préstamos hay *-óĩ* de **-one*, S *-ṹ* : R *arrazóĩ*, S *arrazṹ*, A Sal *arrazio* "razón ; R *xipoĩ* "justillo, corpiño", G V *jipoe*, AN G L *jipoi(n)* AN Baztán *jipon* ; R *morroĩ* "niño", en otros dialectos *morroe*, *morroi(n)* ; Uzt. *lleproĩ* "liebre" (de **-oĩ*), S (Barcus) *lleperĩ*. La terminación tiene el mismo origen en Vid. *eskoĩ* "(mano) derecha" (<**esku-on-e*) y seguramente en R *karroĩ* "hielo", S *kharrṹ*. Aparece en varios nombres de animales, además del citado *lleproĩ* : *azkoĩ* "tejón", S *hazkṹ*, *sagarroĩ* "erizo", AN BN L *sagarroi* (cf. *sagu* "raton"). R *saroĩ* (Vid. Uzt.) "punto en que se réunen los pastores" parece que debe compararse con G V *sarobe* "corral con su choza para el ganado, lugar resguardado, sel", AN BN G V *saroi* "majada, granja con cuadra abajo y deposito de forraje arriba" (para *saroi* en Dechepare v. R. Lafon, *BRSVAP*, VIII, 161), que puede muy bien ser un derivado de *sare* "red", cf. cast. *redil* y acaso *majada*, V. Garcia de Diego, "Contribución al diccionario hispanico etimológico", 111-112.

I. 13. – La reducción de diptongos a uno de sus elementos no deja de ser bastante frecuente, como en otras variedades de la lengua. En algun caso se tratará de monoptongación por fusión de ambos elementos.

a) *au* > *a* : Uzt. *alki* "anverso" (Azk.) <**aurki*, Uzt. *gargeroz* "en adelante" <*gaur-gero-z* ; Vid. *daka*, *zakan*, etc. "lo tiene, lo tenía", en otros dialectos *da(d)uka*, *za(d)ukan*. Cf. también R *anitx*, S *hánitx*, AN *aunitz*. En R *Jangéikua* acaso haya sido la forma intermedia la atestiguada en Urz. *Juangeikua*.

b) *au* > *u* : A Sal. R *barur*, G L V *barau(r)* "ayuno" ;

Uzt. *nu* "me ha", *yu* "te ha", etc., Vid. *nai*, *yai*, etc. (Azk. *Part.* 36-37), G *nau*, *au*, S *nai*, *hai* (pero distingue p. ej. *naik* "me has" de *nük* "(te) soy") ; R *urtiki* "arrojar, lanzar", S *urthuki*, AN BN L *aurt-(h)iki*. Con resultado o, R *arroltze* (? Azk.) "huevo", frente a *arraultze* ; R *iroltu* "abortado", S *ilhortü*, BN *ilhaurtu*, *ilhaur* "aborto" (*il-(h)aur* "nino muerto").

c) *eu* > *e* : R *éllu* "mosca", *eltxu eltxe* "mosquito", Sal. *eulli*, *elzo*, en otros dialectos *euli*, *uli* ; Vid. *eltzu* "parva", *eltzu(ka)tu* "trillado" (Azk.), Sal. *eultzi*, A *aultzi* "trillo", AN *eulzitu* "trillar" ; *eu* > *u* : Is. uzt. *útzu*, Vid. *eitzi*, *eitzu* "dejado", Sal. *eutzi* ; hay monoptongación en o de *eu* o *eo* en Is. *orkitu* "aguardado, esperado", Uzt. *eurki(tu)*, S *egü(r)ükí*, BN L *iguriki*.

d) *ai*, *ei* > *i* : R *gitzak*, *gitzazu*, etc. del auxiliar *za-* imper., S *gítzak*, *gitzátzü*, G etc. *gaitzak*, *gaitzazu* ; R *gutu* < *gitu*, etc., S *gütü*, A Sal. *gitu*, G etc. *gaitu* "nos ha" ; R *erin* "sembrar", S *é(r)eñ*, Sal. *eregin*. La *i* ha sido absorbida por una consonante palatalizada siguiente : R *axkora* S *axkó(r)a*, AN BN G L *(h)aizkora* ; R *gaxto*, *gaxki* "mal, malo", com. *gaizto*, *gaizki* ; R *gatx* "mal", com. *gaitz*, etc. Esta puede ser la explicación de R *naz* "soy", *yaz* "eres", G *naiz*, *aiz*, A Sal S *niz*, A *yiz*, Sal. *iz*, S *hiz*, V (ant.) *nax*, *ax*.

e) Una consonante palatalizada absorbe una *i* no silábica que le sigue inmediatamente : R *anaxe* "hermano", *anaxa* "el hermano" (<*-*ia*) ; *goxan* "por la mañana" (<*-*ian*) ; Is. *gátxara* "al mal" (<*-*iara*) ; seguramente Is. Uzt. *óyan* "en la cama" (<*-*ian*). Cf. para *e* Vid. *geinak* "todos" (Mat. 1, 17 y 9, 35), S *gehién* "aîné, le plus âgé", AN G V *geien* "lo más, más cantidad que nadie".

I. 14. – *Vocales en hiato*. La contracción de dos vocales iguales da como resultado una vocal del mismo timbre de duración normal (1.3). Son abundantes los ejemplos de *e* + *e*. En declinación : Is. *gaztéki*, *emaztéki* ; superlativos : Is. *gáztenà*, *zárrenà*, Vid. *xen* "el más menudo" (Mat. 13, 32) ; con el relativo : R *ginoken*, Sal. *ginuken*, A *ginduken*, etc. ; en composición *semeder* "ahijado" (Azk.). Pero el ordinal correspondiente a S *léhen* "primero" es en Is. y Vid. *lein* (en Uzt., segun nuestras notas, *len*), Sal. *len* ; en composición aparece *len* en Is. Uzt. *astelén* "lunes", *lenabentu* (Azk.) "Noviembre". Cf. también R *kei-* en Vid. *keitan* "humeando", *keitaztu* (Azk.) "ahumado", *kei-kĩo* "olor a humo" (Azk.), S *khe*, V (ant.) *kee* ; derivado *gedar* "hollin", S *khedárre*.

-a más el morfema interrogativo *-a* aparece como *-eya*, *-ia* : Vid. *deya? dia?* "¿es?", Sal. *daya?*, Vid. *zreya?* Uzt. *zriá?* "¿sois vos?", Sal. *xraya?* Con vocales distintas se pueden señalar :

a) *a* + voc. De *a* + *e* se tiene generalmente *e* : R *améka* "once" S *haméka*, G V *amaika*, V (ant.) *amaeka* ; R Sal. *apez*, S *aphéz*, G *apaiz*, en apellidos antiguos *Apaez-* ; en declinación, Is.

aita t'amék, gizonék, maltétra, perléki, Vid. *aiten* ; demostrativo de 3ª pers., R *ken, ketan*, Sal. *kayen, kaitan*, A *gayen, gayetan* ; auxiliar intrans. *-za, -a*, R, etc. *den* "que es" (de *da* "es"), R Sal. *grelarik* "siendo nosotros" (*gra* "somos"), A *gireleik*, etc. Un resultado distinto muestra *kain* "tanto como aquello" (*kainbat, bikainbat*, etc.) <**karen* : en este caso *-ain* es común a todos los dialectos, pero a. vizc. *aen*. Para *a + o < au* v. 1. 8 b.

b) *e + a > ia*. De *séme + a* (art. determinado), Is. Uzt. *sémia* (bisílabo), S *semía* (tris.), Sal. *semea*, donde el grupo *ea* es monosílabo según Azkue, *Part.* 5. Sufijo de inesivo tras consonante R *-ian*, Sal. *-ean*, S *-í(a)n*. En interior de palabra : Is. *biár* "necesidad", A Sal. *bear*, S *béhar*, contrapuesto a *biar* "mañana", S *bíhar* ; Is. Uzt. *biárri* "oreja, oído", Sal. *bearri*, S *behárri*, G V *belarri* ; R S *biarnés* "bearnés" ; Vid. *eri biatz* "dedo pulgar", Is. *eri bíatz* (con un desplazamiento secundario del acento ?), S *e(r)hi behatz*. La vocal no sufre alteración cuando está acentuada : Is. *mé, méa* "(el) delgado" ; Uzt. *aréa* "el rastro", Is. *tarréa* "baticola", Is. *béa(a)di* "escucha", Vid. *beatu*. Tampoco, al menos en monosílabos, ante morfema que comience por vocal acentuada : Is. *meágo* "más delgado" (tris.), Vid. *mear* "estrecho" (Mat. 7, 14), derivado de *me*. Hualde Mayo escribe también *tarea, deseatan, aldeatan*. Para *e + o > eu* en Uzt. v. 1, 9 b.

c) En el grupo *i* antigua mas vocal, *i* es centro de sílaba, p. ej. en Is. Uzt. *mía* "la lengua", Is. *bíar* "mañana", S *bíhar* , Is. *ardiéki* "con las ovejas", es decir en los casos fijados en I.1, y no silábica en los demás.

d) *o* mas vocal da *u* [w] mas vocal : Is. *léxua* "la ventana", Vid. *berua* "el calor", ASal. *beroa*, S *be(r)úa* ; Is. *yuá* "vas", S *húa* (cf. Uzt. Is. *xuán* "ir", S *jún*) ; suf. *-gua* (*erigua* "enfermedad", *lagungua* "acompañamiento, cortejo"), BN *-goa* ; Vid. *dagua* ? "¿está?", Sal. *dagoa?* Las formas de *egon* más relativo tienen *o* : Vid. *dagon* "que está", cf. imperf. *zagon* "estaba". No he oído en Is. ni en Uzt. ningún ejemplo de monosílabo en *-o* mas art. ; de Vid. señalo *loacartruc* "dormido(s)" (Mat. 10, 24). Es pues probable que las formas sean **lóa*, etc. Para *oi* de *o + e* v. 1. 11. En los compuestos de *zoin* aparece *zon-* : R Sal. *zomat, zomait*, A *zenbat, zenbeit*, S *zumát, zumáit*. En la declinación nominal *ue < oe* : Vid. *artikuluez* "por los artículos", Sal. *artikuloez*, A *artikuloes*. En sal. *oa* es monosílabo según Azkue, v. b.

e) *u + a* > Vid. *-iua* (monosílabo), Garde *-ioa* (Azk., *Part.* 45), Is. Urz. Uzt. *-ia*, S *-ía*, A Sal. *-ua*. Ejemplos : Vid. *ainguriuak, guziuak* (de *ainguru, guzu*), Is. Uzt. *aingúriak, gúziak*, Urz. *aingriak*, Garde *guzioak, burioa* (de *buru*), S *aingü(r)í(a)k*, Sal. *aingruak*, A *aingiruak* ; Vid. *giauren* "de nosotros mismos" (*gu* "noso-

tros"), Sal. *guauren*, A *gauren* ; Vid. *ziauren* "de nos mismo", *xaurien* "de vosotros mismos", (de *zu*, *zuek*) ; Vid. *badiua?* "¿lo ha?", Sal. *badua?*, Uzt. *ezdakizia?*, "¿lo sabéis vos?", Vid. *naitziua?* "¿lo queréis vos?" (*du* "lo ha", *dakizu* "lo sabéis", *tzu* "lo habéis"). En monosílabos R *sua* "el fuego", S *sũya* ; el sul. conserva *-ũ* ante *-a*: *arrazũa*, de *arrazũ*.

La forma común de que proceden los grupos actuales roncaleses y suletinos puede muy bien haber sido *-uya* que aparece en la variedad b. -navarra en que están escritas las poesías de Dechepare y está atestiguado por Liçarrague para el ant. sul, en la cual *u* tenía seguramente una pronunciacion anterior : de *-uia*, por metátesis, se habrá originado Vid. *-iua* (1).

u + e > -iue-, -ie- : Vid. *guziuen* gen pl., *ainguriuer* dat. Sal. *aingruer*, A *ainguriei*, S *-ién, -iér* ; Is. *unguriétan*, ines. pl. de *unguru* ; Is. Vid. *xek* "vosotros" (S *zíek*), dat. *xer*, Sal. *zuer*, A *zei*. Pero en las formas personales del verbo el tratamiento es distinto. Al añadir la característica de plural *-e* al morfema radical *-u* o a la característica *-zu* de 2ª pers. (tratamiento respetuoso), el resultado es *-ei* < **-ie* : R *du, dei* "lo ha, lo han", S *dũ, díe*, Sal *du, die*, A *du, dute* ; R *tzu, tzei* "vos, vosotros lo habéis", S *dũzũ, dũzíe*, Sal. *zu, zie*, A *duzu, duzie*.

El interrogativo *-a* se une a *-gu* característica de 1ª pers. pl. sin acomodación alguna : Vid. *dugua?* "¿lo hemos?", Sal. *dugua?*. Lo mismo sucede con el relativo : R *daikun* "que se nos ha", Sal. *daukun*, A *daugun*.

El relativo, que suele presentar tres formas *-en, -an, -n*, al sufijarse al auxiliar *du-* aparece en Vid. como *-on* : *dion* "que lo ha" (de *du*), Is. Uzt. *dién*. Lo mismo ocurre con la característica temporal del imperfecto : Vid. *zion* "lo habia", Is. Uzt. *zién*, forma usada también en Urz., S *zí(a)n*, en Larrau *zíen* (Lafon), Sal. *zuen*, A *zue*. Vid. *-ion* puede explicarse como procedente de *-uan* a través de **-uon* ; debe tenerse en cuenta sin embargo que en los mismos casos aparece o en Vid. detrás del radical *-aki* "saber" : *dakion* "que sabe", *zakion* "sabía, que sabía", Uzt. *dakien* (Azk. *Part.* 43-44).

De Vid. *zau* "le es", *dau* "se lo ha" se derivan *zabei, dabei* "les es" "se lo han". Sin negar que la explicación de Lafon que supone **-auie* > *-auei*, sea perfectamente plausible, me inclinaría a suponer que *-ei, -zei* tuvieron que ser sentidas como caracteristicas no analizables de 3ª y 2ª pl. respectivamente, y pudieron ser generalizadas : cf. Vid. *dai(z)kuguei* "nos lo(s) han" frente a *dai(z)kugu* "nos lo(s) ha". En Uzt. *zuei, duei* con vocal "intermedia entre *i* y *u*" (Bon.). Cf. Vid. *kuek* "estos" (Is. *kuék*), sg. *kau(s)*.

---

(1) - R. Lafon, "Tendance à la palatalisation de la sonante *u* dans les parlers basques du Nord-Est". *Revue de Linguistique Romane*, XIII, pgs. 73 ss.

I. 15. – La caída de vocales, sobre todo en interior de palabra, es un fenómeno característico que el ronc. tiene en común con el sal. que acaso lo presente aun en mayor grado. Se produce principalmente en la proximidad de las líquidas :

a) Entre oclusiva y *r* : R Sal *abrats* "rico", *abrastarzun* "riqueza", G V, etc. *aberats, aberastasun* ; Urz. Sal. *aingru*, S *aingũ(r)ũ* "ángel" v. 1. 14 e; R *arrastri* "tarde", S *arrastí(r)i* ; R *bedratzu* "nueve", A Sal *bedratzi*, S *bede(r)átzũ* ; Vid. Is. *erribra* "ribera"; R *lastra* "jergón", AN IN etc. (y Uzt. según Azk. *D.*) *lastaira*; R *mantre* "sábana", Sal. *mandre*, AN Elcano *maindre*, AN G *maindere, maindire*, etc. ; R *obro* "más", S *habó(r)o*, muy posiblemente en su origen adverbial de *(h)obe*, **(h)obaro* "mejor" ; R *tempra* "tiempo", Sal. *denbra*, A, etc. *denbora*, S *denbó(r)a* ; R *unguru* pero *ungrakatu* "envuelto" ; Uzt. *zenbra* "requesón", S *zenbé(r)a* ; R *-tra, -truk* (< **-turuk, -turik*), Sal. *-tra -tzra, -trik*, A *-tera, -tzera, -tuik*. En algunos préstamos es difícil saber si la pérdida ha ocurrido dentro del dialecto vasco : R Sal *preza*, A *pereza* "pereza", R *gramatto, granbatto* "despensa" <* *ganbratto*, probablemente de rom. *cambra* ; también en Is. *katréra* "silla", AN Baztan *katadera* ha podido perderse una vocal aunque ésta fuera secundaria.

b) Entre oclusiva y *l* : R *ñabla* "navaja", *tupla* "cebolla".

c) Entre *r* y oclusiva : R Sal. *erden* "encontrar", S *edí(r)en* donde ha habido metátesis posterior a la síncopa como en Vid. *urdutu* "asemejado, imaginado", S *üdũ(r)i* "parecido" ; R *eurki, orki* "aguardar", S *egũ(r)ũk*.

d) Entre *r, rr* y silbante o *n* : R *barne* "(parte) interior", S *barné*, G etc. *barren* ; R Sal. *burña* "hierro" (Azk. *D.*, Uzt. *burruña*), S *bürdüña* ; Uzt. *búrzegi*, Is. *bústegi* "amo, dueño", S *bũ(r)ũzági* ; R *llarne* "era", com. *lärr(a)in* ; R Sal. *-arna*, A *-aina*, L etc. *-arena* ; R, Sal. *-garna*, terminación de ordinal más artículo, L etc. *-garrena*.

e) Entre silbante y oclusiva : Vid. *ame(t)stan* "en sueños" (p. ej. Mat. 1, 20), com. *amets-etan* ; R *errestitu* "resistido" (Mat. 3, 14) ; Vid. *nestate* "necesidad", A Sal. *nezesidade*.

e) En formas de los verbos auxiliares : R Sal. *gra, zra, dra, zren*, R *zrei*, Sal. *zradie*, A *gira, zira, dira, zire, zirate*, S *gía, zía, día, zién, zidíe* ; imp. R *zte, ztei*, Sal. *zte, ztie*, A *zite, zitezte*, S *zíte, zitíe* ; R *tzu, dutzu*, Sal. *zu, tzu*, A *duzu, tuzu*, S *dũzũ, tũzũ* ; R *ztion, ztein* "los había, los habían", Sal. *ztuen, ztien*, A *zitue, zituzte*, S *zũtí(a)n, zũtién* ; R *ztu, ztei*, Sal. *ztu, ztie*, A *zitu, zituzte*, S *zũtũ, zũtíe* ; R *gutzu, guntzun*, Sal. *gitzu, gintzazun*, A *gituzu, ginduzu*, S *gütũ, güntüzün*. La vocal sincopada es

i o *u*. Cf. también Garde *diezud* "(os) lo he", Vid. *diez*, Uzt. *diézt*.

f) En posición inicial, Is. Uzt. *mázte* "mujer", com. *emazte*.

II. Consonantismo

II. 1. – Los fonemas consonánticos del ronc. son : *p, b, t, d, tt, d, g ; tz, z, ts, s, tx, x ; f, y (ỹ), j ; m, n, ñ ; l, ll ; r, rr*. La serie palatalizada (*tt, y, tx, x, ñ, ll*) merece consideración aparte por su posición especial dentro del sistema. Aunque esto no sea rigurosamente exacto para el estado de lengua que nos descubren nuestros textos, quedan en ellos suficientes indicios que nos la presentan como una serie "secundaria", cargada de valor expresivo, subordinada a la serie "principal". Esta particularidad, que por lo demás es común a todos los dialectos vascos y aparece en muchos de éstos de un modo mas acusado que en ronc., parece a todas luces antigua y se podrían dar buenas razones en apoyo de la hipótesis de que la oposición entre consonantes duras y mojadas pudo estar extendida en otro tiempo, como procedimiento expresivo sistemático, abuena parte del sistema consonántico. Su valor en los restos actuales es el de la forma "normal" de una palabra, afectivamente no marcada, de su grado positivo, frente a su forma diminutiva o cariñosa, o bien, invirtiendo los polos de la relación, frente a su forma aumentativa, no menos expresiva. La relación entre R *tzuntzur* y *txuntxur* "garganta, gaznate" puede ser concebida, al menos por quien estudia la lengua desde fuera, en uno u otro sentido : todo depende de la forma que se tome como no marcada.

El valor expresivo de la serie palatalizada no podra evidentemente ser plenamente sentido mas que cuando con la forma "fuerte" de una palabra convica la forma "débil". El contraste sera por otra parte tanto payor cuanto menor sea la frecuencia del fonema palatal. Cuando ésta es grande el fonema se trivializa y disminuye en la misma proporcion su efecto. Seran corrientes ademas, y es natural que asi sea, los casos en que la forma marcada, por ser mas frecuente o incluso unica, quede fijada, por una especie de inversion polar de los términos en contraste, como forma normal o exclusiva.

Las oposiciones que hoy pueden descubrirse con seguridad entre fonemas fuertes y débiles son en ronc. : *t / tt ; d / y* (quasi *dd*) ; *tz, ts / tx ; z, s / x ; n / ñ ; l, r, rr / ll*. La serie palatal es pues defectiva, no solo porque algunos fonemas no mojados no tienen correspondencia en ella, sino también porque algunos de sus miembros se oponen cada uno a varios de la serie no palatal.

II. 2. – El reflejo normal de *-*j* es *x-* : R *xagi* "levantarse" (cf. V *jagi*), Sal. *xaiki*, A *xeiki*, S *jáiki*, *jéiki* ; R Sal. A *xakin* "saber", S *jákin* ; R Sal. A *xan* "comer", S *ján* ; R *xarreki* "seguir", S *jar(r)áiki*, *jer(r)áiki* ; R *xaseri* "sentarse", probablemente un cruce del tipo Sal. *eseri* con A *xarri*, S *jár(r)i*, etc. ; R *xatxi* "bajar", Sal. *sauntsi*, A *sautsi*, S (ant.) *jaitsi*, AN L *jatsi* ; R *xatxi* "ordenar", S *jáitsi* ; R Sal. A *xei* "fiesta", S *jei* (Azk.), AN G V *jai* ; Sal. R *xin* "venir", S *jín* ; Sal. R *xo* "pegar" (al menos en *ar-xo* "agusanado") S *jó*, *hárro* y su derivado Uzt. *xokatu* "unirse carnalmente", cf. V *xo* "fornicar" (Micoleta) y *yo* con el mismo sentido en un documento navarro de 1552 (A. Irigaray, *RIEV* XXIV, 34 ss.) ; R *xoralte* "traba que se pone al ganado en el cuello", Sal. *xoralde*, S *joalte* "collar de madera al que se sujeta el cencerro" (Azk.) ; R *xorratu* "escardar", S *jorrátü* ; R *xosi* "coser", S *jósi*. En préstamos, *xa* "ya", *xanto* "junto a", *xantatu* "juntarse", Sal. *xantatu*, A *juntatu*.

Incluso en casos en que originariamente debia haber una consonante entre *i* y la vocal siguiente : R *xardoki* "hablar, conversar", Sal. *xarduki*, BN L *iharduki* "disputar, etc.", AN G V *jardun* "hablar, ocuparse", V *iñardu(n)* "ocuparse". Pero R *iansoa* "tocino" (Supl.), Uzt. *ianso-azpi* id. (Azk.), cuya pronunciación queda por precisar.

Frente a S *jáuzi* "saltar" está Vid. *zauzi* "salto" (Mat. 8, 32) R *zauskari* "saltamontes", *zauskari-andi* "cierto insecto" (Azk., que recoge también Uzt. *xauzi*, Sanpl. *chaucea* "salto", *chauci*, *chaucitu* "saltar"). En este caso se habra "restituido" *z-* partiendo de *x-* sentido como diminutivo (v. 2.1). El mismo caso, pero con un contraste *y-* / *d-* más antiguo, es el de R *tosta* "diversión", BN Sal. *dosta*, BN L (y Oih.) *dostatu* "recrearse", BN G L *jostatu*, *REW* 4645.

Existe actualmente *y* en posición inicial, al menos aparente, en formas verbales con sujeto de 2ª pers. sg. (*yaz*, *yintzen*, *yabila*, *yago*, *yai* o *yu*, etc.), hecho que tiene un paralelo en a.-nav. de Oyarzun, donde estas formas tienen el mismo fonema inicial, que fuera de ellas solo ocurre en *yayo* "agraciado", palabra expresiva, pues el reflejo de **j-* es *j* española (p. ej. en *jayo* "nacer"). El mantenimiento de este sonido puede explicarse bien como de introducción reciente o, más probablemente, porque las formas verbales personales, originariamente enclíticas, van aun ahora apoyadas casi siempre en una forma nominal o en una partícula (*ba-*, *bait-*, *ez-*, etc.), Según Azkue, el pronombre de 2ª pers. sg. tiene también la forma *yi* (*yire*, etc.) donde *y-* podría ser analógica : en Is. he oído una vez *ik*.

Aparte de préstamos recientes como *justo* (A Sal. *justo*), *j* (= esp. *j*) aparece en *jein*, *jin* "senor", *Jangeikua*, etc. "Dios", A Sal. *jaun*, *Jaungoikoa*, S *jaun*, *Jinko*. El mismo hecho se da en condiciones análogas en las mismas palabras por lo menos en vizc.

II. 3. – En interior de palabra, *-y-* > *-x-* : En sal., en algunas

localidades por lo menos, se ha perdido, incluso cuando la vocal posterior pertenece a distinto morfema : Jaurrieta *odoyak* "las nubes", Ochagavía *odeak*.

R *anaxe* "hermano", S *anáie* ; R *axen* "pámpano" (?, v. *Part.* s. v. "corregüela"), com. *ai(k)en* "sarmiento" ; R *batixatu* "bautizado" (y Vid. *batixo* "bautizo"), Sal. *bateatu*, A *bateyatu*, S *batheiatũ* (y *bathéiũ*); R *exartu* "seco, yerto", Sal. *eartu*, S *eihártũ*; R *lexo* "ventana", Sal. *leo*, S *léiho* ; R *oxal* "paño, tela", S *óihal* ; Uzt. *oxan* "bosque" (Azk., según Bon. *Etudes*, 24 A Sal *oyan*), S *óihan*; R *oxeski*, *oxezki* "lugar sombrío", BN Sal. *oi(h)eski*, *oyezki* (Azk.) ; R *texu* "obsceno", S *théiũ* (< lat. *taediu REW* 8522). R *nexar* "llanto", Sal. *near* proceden ambos de **neyar*, acaso forma palatalizada de *negar*, cf. A *nigar*, S *nígar*, etc.

No hay modificación entre *-i* y morfema que empiece por vocal : R *ayezka* "dando ayes, gimiendo" (Azk.), *ayenez* (Bon.), Sal. *ayez oyez*, A *ayes oyes* ; R Sal. *deyes* "llamando", A *deyez* (Bon.) ; R *gaya* "la noche", *oyan* "en la cama", *mayan* "en la mesa" ; Vid. *goyenian* "en lo más alto" (Mat. 4, 5), superlativo. Pero sí según Azkue (*Part.* s.v. "rebañito") en el compuesto *bexalde* de *bei-alde*.

Las principales excepciones son Is. Uzt. *éyo* "moler" (V *eio* Azk.), S *ého* (el sul. actual *ého* "matar" proviene de *erho*), AN BN G Sal. *e(h)o*, G V *igo*, donde se tratará de una consonante antihiática reciente, y Is. Uzt. *máyatza* "Mayo", cf. en los Refranes y Sentencias *mayaz*, pero *ceja*, *ojan*.

II. 4. – El grupo **jw-* ha dado *f-* en Vid. (y Sal.) *fan* "ir" (Uzt. Is. *xuán*, Is. *juán*) ; la misma evolución se registra en zonas alejadas del Roncal.

F no es hoy un fonema raro en roncalés en préstamos recientes. Bastante antiguo parece *fungo* "hongo" (Azk.).

II. 5. – El ronc., como los dialectos de la vertiente española en general, desconoce el fonema *h*. Su desaparición ha reducido drásticamente el cuerpo de las palabras (I. 3). La correspondencia más frecuente es R cero : S *h* : R *au* "boca", A Sal. *ago*, S *áho* ; R *biarri* "oreja, oído", AN Baztan *begarri*, G V *belarri*, S *behárri* (cf. R *béa*, S *behá* "escuchar") ; R *oi* "cama", Sal. *ogatze*, A *oatze*, S *óhe*, etc. Cf. ronc. *éyo* 2. 3.

Pero en algunos casos aparece R *g*, *r*, sea conservación como me inclino a pensar que es en algunos casos, sea innovación como sin duda lo es en otros, así en *gairon-eguna* "Nochebuena" (Azk.) < *gai-on*: Uzt. (y AN Baztan) *agur* "hueco de la mano", S *áhũr* ; R *aigari* "cena", Sal. *abari*, S *aihá(r)i*, BN *auhari* ; Uzt. *bigótz* (Is. *biótz*, AN Baztan *bigotz*), S *bihotz* ; en compuestos Vid. *ugalte* "río", Sal. *ugalde*, S (nombre propio) *ũhalt*. En Urz. Garde *ugatx*, Uzt. *eguatx(a)*, Is. *egu-(a)tx(a)*, S *ũháitz*, *ũhátx* id., *g* pertenece al segundo miembro, **(h)ur-*

gaitz, cf. Urz. *urandi* "río".

Parece extraño que en R *aurer* (Uzt. *aurér*) "holgazán" corresponda *r* a S *h* cuando no está justificada etimológicamente (1. 8 a) y se evita en general la proximidad de *r* y *rr*, aunque esta tendencia es mucho menor en ronc. que en otras variedades vascas (2. 10 b).

II. 6. – Una de las particularidades más conocidas del ronc. es la oclusiva dorsal sorda inicial de sus demostrativos : R *kaur, kori, kura*, Sal. *kau, kori, kura*, A (y AN mer.) *gau, gori, gura*, frente a S *hau, hó(r)i, húra*, G *au, ori, ura*, etc. La oclusiva aparece también en los adverbios demostrativos R *keben, kemen* "aquí", *kor* "ahí", *kan* "allí", *kala* "de aquella manera", etc., Sal. *kemen, kor, kan, kala*, A *gen, gemen, gor, gan*, S *hében, hór, hán, hála*, así como en R *kain, kainbat* "tan, tanto", Sal. *kain, kainberze*, A *gein, geinbertze*, y sin duda en sus derivados R *bikain, bikala*, Sal. *bezain, bezala*, A *bezein, bezela*, S *bézañ, bezála*. Pero existe además en aezc., sal. y ronc. un pronombre *ura* "él", personal de 3ª pers. y anafórico, que "no es jamás un adjetivo demostrativo" (Bon. *Etudes*, 21), así como también el ronc. *ori* "usted" (= G *berori*). Se puede pensar con Lafon (Word, 7, 239-240) que las formas adjetivas van reforzadas con un prefijo de carácter epidíctico o bien, y esto me parece preferible, que su distinta posición en la cadena hablada haya producido dos evoluciones divergentes, pérdida en las formas autónomas y conservación en las apoyadas en un sustantivo precedente : cf. *(h)ume / emakume*.

Está aislado el sustantivo *kaxal* "corteza de árbol" frente al común *azal*. Uhlenbeck deducía la existencia pasada de un hipotético **kazal* de AN G *azkazal* "uña", pero no me parece del todo seguro que *azal* sea su segundo elemento.

II. 7. – La distribución de las oclusivas sordas y sonoras en posición inicial no presenta en ronc. ninguna particularidad especial : la distribución de las variantes es simplemente distinta que en otros dialectos y solamente se podría hablar de mayores o menores frecuencias. Con sorda, *perruka* "verruga", *parkatu* "perdonado" (Sal. V *parkatu*, S *pharkatũ*, A etc, *barkatu*), *tenpra* "tiempo", *testatu* "probado" (Is. *téstatu*, S *thestũka* "à tâtons", BN L *dastatu, jastatu*), *korpiz* "cuerpo" (S *khórpitz*), *krutxe* "cruz" (S *khũ(r)útxe*, V *kurutze*); con sonora, R (y A Sal. S) *bake* "paz", R *biztu* "resucitado" R *galte* "pérdida" de *galtu* (com., no sul., *kalte*), R *gentu* "quitado" (S *phíztũ*), *gendu*, A *ekendu*, S *khéntũ*). En R *petarro* "orzuelo" (< *begi-bet-*), Uzt. S *asimilación a la segunda oclusiva cuando ésta perdió la sonoridad : cf. G *kurpil*, G V *pekorotz*, L *pikain* (<**bihi-gain*).

II. 8. – En los nombres el ronc. tiene solo oclusivas sordas en posición final como los demás dialectos. Pero la característica de 1ª pers. activa o dativa (cuya forma antigua es *-da* y no *-d* como usualmente se dice) aparece representada por una sonora. Sobre su natura-

* *betarro*, Larramendi Aizk. *pekatxu*, V *bekar* "legaña", hay ensordecimiento por a...

leza fónica exacta hay bastantes discrepancias. Bonaparte la considera, creo que sin hacer distinción de localidades, como un sonido intermedio entre *d* y *r* que representa por un signo especial. Azkue (*Part.* 7-8 y 37-38) dice haberla oído como *d* "bien pronunciada" en Vid. e Is. y como *r* (*-ra-* ante otro morfema) en Uzt. A mí me pareció una *r* tanto en Uzt. como en Is. (y aquí *-ra-* ante morfema), pero muy bien he podido equivocarme : no hay mucha diferencia entre una *d* relajada y una *r* mas fricativa que vibrante. Pero en cuanto a la pronunciación de Vid., Hualde Mayo emplea de una manera consecuente en el ms. de su traducción del Evangelio de S. Mateo *-d* y *-da-*, excepto en una sola forma : *dur*, cuya *r* desaparece ante vocal, *duan*, *duala*, hecho este último con el que está de acuerdo Azkue. Me parece pues mas seguro dar crédito al sentimiento que Hualde Mayo tenía de su dialecto materno que al testimonio de Bonaparte, siempre inclinado a dar importancia a variantes fonéticas y a "sonidos intermedios", y pienso que la forma aislada *dur* debe explicarse como un fenómeno de desasimilación motivado por la proximidad de las dos apicales.

Hay algunos casos de vacilacion *d* / *r* en interior de palabra. Bon. da *eran* frente a A Sal. *edan*, S *édan* "beber" (Is. *édan*), Azkue Uzt. *idi* "villa", Vid. *iri*, S *hí(r)i*. Según Azk. coexisten *irago* e *idago* "grito" voz a la que no conozco correspondencia fuera del ronc. Azk. señala también *iroski* "mamar", S *egoski*, G V *edoski*. En R *eroki* "tener", A *iduki*, Sal. *edoki*, *d* es etimológica ; por el contrario en Garde *idigi*, *idoki* "quitar, extraer", R *iriki* "abrir", A Sal. *ideki*, la distribución de *d* y *r* es la que se encuentra en textos antiguos y probablemente la original.

II. 9. – De las silbantes africadas, *tz* y *ts* pueden darse en posición inicial en un corto número de voces, al parecer con valor expresivo : Is. Uzt. *tzuntzur* "garganta, gaznate", Vid. *tzintzurri* junto a *txantxur* ; Uzt. *tzintz* "moco", S (y general) *zintz* "morve", Uzt. Sal. S *tzapast* "salpicadura" ; R *tzirtzil* "hilacha" ; R Sal. *tzokorro* "muchacho crecidito" ; Vid. *tzorongo* "zorongo, pañuelo que llevan en la cabeza los roncaleses", Uzt. *tzotziko* "mentira" ; R Sal. *tzupust* "encuentro, choque" ; Uzt. *tsats* "suciedad, porquería", cf. V *sats* "estiércol", BN (Dech. Liç. Oih.) *satsu* "inmundo". Lo mismo ocurre en sul., al menos con *tz-*, y Azkue cita varios ejemplos salacencos con ese fonema inicial además de los mencionados.

Quedan en ronc. abundantes pruebas de la antigua tendencia a la pronunciación africada de las silbantes en final de palabra, pero las excepciones son quizá mas numerosas que en otras variedades : R *korpiz* "cuerpo" frente a S *khorpitz*, etc. ; Uzt. *opus*, Vid. *oputz* "esfuerzo" (Azk.), S *ophütz* "resultado" (id.), quizá SNO *hópüts* "épateur, qui cherche à épater", < lat. *opus*.

Para *tx-* v. 2. 12 b ; para la prononciación de las silbantes

detrás de *n, l* y *r*, a. 13 b, c y d.

II. 10. – a) Los ejemplos de *r-* no faltan en ronc. : Vid. *reino* "reino" (Sal. *reino*, A *erreinu*), *reina, erreina* "reina" (Sal. *reina*, (Sal. *reina*, A *erreina*, en otros dialectos *erregina, erregiña*) ; R *arrapatan arrepatan* "zagal" según Azk., pero Uzt. *repattan*, Is. (hablando en castellano) *repatan* ; cf. R *rape* "ubre" (Azk.), en otras variedades *errape*, derivado de *erro*. Pero no son escasas las prótesis vocálicas, no solo en préstamos relativamente antiguos (R Sal. AN *arroitu* "ruido grande", etc.), sino también en muy recientes como *errede* "red", *erreposu* "reposo", *errespondi tu* "respondido", *erroña* "roña", etc.

b) En los dialectos vascos no hay en general tendencia a evitar la proximidad de consonantes iguales, pero sí la de consonantes homorgánicas, aunque el grado preciso con que ésta se manifiesta en cada caso esté por determinar. Asi no se evita la secuencia *r ... r* (*bar(a)urik* "en ayunas", *(h)irurak* "los tres", *erori* "caido", etc.), pero sí *r ... rr*, aunque al parecer es en ronc. y en algunas varied dades vizcaínas donde menos se recurre a la disimilación preventiva o *post factum*. De aquí las correspondencias R *burar budar* "pecho", A Sal. etc. *bular*, S *búlhar* (con *u* como delante de *r* !), V *bular* ; R *zirar, zidar* "plata", S *zílhar*, AN BN G L *zil(h)ar, zillar*, V *zirar*, Sal. V *zidar*, donde las formas con *d* parecen debidas a disimilación secundaria y tardía. Pero, en cambio, R (y AN G) *belar* "hierba", BN L *belhar*, S *bélhar* "primera cosecha de hierba", B *berar* ℓedar ; Vid. Urz. Is. Uzt. *elur* "nieve", A Sal. etc. *elur*, S *élhür*, V *erur e(d)ur*.

c) Ante oclusiva y silbante aparecen con frecuencia *n, l, r* alternando entre sí o con cero fónico, como Sal. *onkitu* (Jaurrieta), S *hünkitü* (con *u*!), BN L *hunki(tu)*, AN Aezc. G *ukitu*, V *ukutu*, G V *iku(i)tu* "tocar, tocado", R *tokatu* : R *aintzin antzin* "parte anterior", Sal. *altzin*, A *ailtzin*, S *aitzíne* "fachada", probablemente románico, cf. a. fr. *ains*, a. cast. *anzes* ; R Sal. *aizina* "huelgo" pero Uzt. *ainzina* "tiempo libre" (Azk.), S *aizína* (con *z* sonora) ; R *etzagur itzagur*, Uzt. *intzagúr*, Sal. *giltzagur*, A *etxabur*, S *intzágor intzáur*, G V *intxaur* "nuez". Sin sonora anteconsonántica en ronc. R Sal. *atxeiru* "acero", S *atxéirü atxéidü*, AN *altxairu*, BN G L *altzairu*, etc. con *l* epentética ; *ikatz* "carbón" (y AN G Sal. B), BN L *ikhatz*, pero S *inkhatz*, V (Cigoitia) *inkatz* ; *itze* (y AN BN L), S *ítze* "clavo" frente a G *iltze*, V *ultze, untze*.

II. 11. – Las vocales y los diptongos nasales del Roncal son la consecuencia de un fenómeno bien establecido por el estudio de los préstamos y por ecuaciones etimológicas seguras : la pérdida de *n* intervocálica, común a todos los dialectos vascos. Del conjunto de la cuestión me he ocupado detenidamente en *BRSVAP* VI, 443 ss. Pero, dado el carácter extremadamente lábil de la nasalización, no siempre se

puede afirmar que una vocal nasal roncalesa sea el reflejo de una *n* perdida cuando faltan indicios convergentes en otras variedades de la lengua.

a) Cuando la nasal iba entre vocales iguales, éstas se han contraído en una vocal del mismo timbre, de ordinario nasal (1. 3) : Uzt. *abi* "arándano", S *ãhãbe* (Bon.), riojano *anabia*, cf. **anabione* representado en fr. merid. ; R *ãtze, atze* S *ãhãtze*, L *ahantzi*, etc. "olvidar" ; R *xẽ* "menudo", S *xehe* ; R *zur* (*zunr*), *zur* "tacano", S *zũhũr* "prudente, economico", etc. La vocal puede también ser el resultado de la contraccion de vocales de distinto timbre, al menos originariamente, cf. *lu* "lino" y *su si* "yerno", 1. 6 b : R *zi* "(gusto) rancio, agrio" pero *ziatu* "(grasa) cuajada, congelada", S *ziho* "sebo". En R *mai, mats, nasi* (1. 3), *me* "delgado", S *mehe*, la nasalizacion que no esta atestiguada en este dialecto ha podido perderse por disimilacion ; cf. sin embargo R *mi mi* "lengua", S *mihi*.

b) Detras de *i* (o diptongo en *i*) ante vocal la nasalizacion se ha perdido en algun caso como Vid. *amagiarreba* "suegra" (cf. *amaginarreba, ginharreba*, etc. en otras eonas), pero parece haberse conservado generalmente o bien (cuando *i* o el diptongo nasal estaba en posicion inicial) se restablecio la consonante nasal, pero palatalizada, y la vocal palatal pudo ser absorbida por ésta (*i* > *in* > *n*) : Vid. *inaztura* "relampago" (Bon.), Uzt. *naztura* (Azk.), A *oinaztura* AN *onestura, onextura, inestura*, etc., S, con distinto sufijo, *inhazi* ; Uzt. *nardetsi* "respondido", S *ihardetsi* ; Uzt. *narre* "leno, albura de arbol, magra de la carne" y su derivado *narreki* (pero también R *giarre* S *giharre* "parte magra de la carne" segun Azk.) ; los indefinidos Vid. *noiz, nola, non, nor, nora*, Uzt. *eula, eun, eur (eunr), eura*, S (+ *ere*) *ihule, ihune, ihue, ihuatè*.

c) La nasal ha podido restablecerse ante consonante, especialmente ante *r*, aunque no es facil apreciar el valor de las distintas grafias (Hualde Mayo p. ej. transcribe sistematicamente por *n* la nasalizacion). En Uzt. creo haber oido *ur* y *unr* "avellana". Seguro parece Vid. *xai* "limpio" pero *xaintu* "limpiado", S *xahatũ* (Is. *xatetu*) ; en Azk. aparecen ademas *anr* "gusano", *anre* "arena", *onre* "honor" ; *ezur enzur* (Is. Uzt. *ezur*) "hueso", S *ézũr*. Cf. R *mainka* "manga", S *mahanka*.

d) Es seguro que en algunos casos como S *nihau, gihau* "yo mismo, nosotros mismos", etc. (del pron. pers. mas demostrativo de 1ª pers., R *naur-, giaur-*), la nasalizacion no es etimologica. Este podria ser el caso de ciertos ejemplos roncaleses de nasalizacion ante consonante en los que no se ve a qué puede corresponder ésta : *ur* "avellana", S *hur* ; R *urzo, urxo* "paloma", S *ũrgo*. Cf. también R *belainzu(rik)* "desnudo", A *biluxi*, Sal. *buluzi*, S *bilaizi* (me parece mucho mas probable que su origen sea **bilo-u(t)s*, como quiere

Azkue, que el rom. *blos*, segun querían Schuchardt y Uhlenbeck) ; *ortainzu* "descalzo", S *orthũts*, de formación análoga. En ejemplos como R *ãr* "gusano" (S *hár*), *õl* "tabla" no hay dificultad teórica que impida derivarlos de **(h)anar* y **onol*, cf. V *aar* y S *óhol*, AN Baztán *-ogol* en *artogol* "tabla en que se lleva el maíz al horno". Debemos suponer finalmente que la nasalización se ha propagado de unas palabras a otras cuando eran por lo demas muy semejantes o iguales : *ãlka* "separarse" como *ãlke* "vergüenza" (S *ãhãlke*), *õla* "cabaña" (S *ólha*) como *õl* ; *õre* "masa" (S *ó(r)he*) como *õre* "honor, honra" (S *ũhũ(r)e*).

e) Hay metátesis de la nasalización en R *ãre* "arena" (en Mat. 7, 26 se lee *anria gainian* como si *-a* no fuera el artículo) y *gãzta* "queso", S *ha(r)íña* (cf. S *khatíña* "cadena"), *gazná*, de *arena* y **gaztane* o *-ana*. Me atrevo a aventurar la hipótesis de que el acento (3. 1 ss.) tiene algo que ver con este hecho. La nasalización parece no haberse conservado mas que en nombres y formas nominales del verbo (excepto algún adjetivo como *xai*) y precisamente en sílabas normalmente acentuadas : en Is. se acentúa *ária* y en Is. *gázta*, Uzt. *gãzta*. Este acento es sin duda reciente, pero precisamente al retrotraerse de la segunda a la primera sílaba le habrá acompañado la nasalización.

II. 12. – Con las consonantes palatalizadas de origen expresivo (2. 1) se han mezclado otras de distinta procedencia, en proporción variable. En lo que sigue se hace un primer intento para distinguir a grandes rasgos su origen.

a) *tt*, fonema poco frecuente, tiene siempre valor expresivo, al menos en su origen : *beretter* "sacristán, monaguillo" (*REW* 6740 2), dim. de Uzt. *bereter* "sacerdote" ; *kotta* "pequeña saya interior" (Azk. Is. "falda") ; Uzt. *repattán* "zagal" ; Is. *ñótto* "pequeñito", dim. de *ño* "pequeño". La forma mojada de *d* se confunde con *y*, lo mismo que al parecer en sul. : Uzt. *ayar*, *ayarko* "(el) diablo" (S *aiar* Azk.), dim. de *adar* "cuerno" ; Uzt. *oyolko* "morcilla, Vid. *oyolko-xuri* "embuchado", de *odol* "sangre" ; *Peyo* "Perico" (Azk. *Part.* s. v. "triste"). Como ya se ha dicho (2. 3), R *nexar* "llanto" puede ser una antigua forma expresiva de *negar*, fijada después como normal y que por esta razón sufrió el tratamiento general de *-y-*. Cf. S *éjer*, dim. de *éder*.

b) El ronc., como el sul. (y el guip. y vizc.) es de los dialectos vascos donde *tx-* es frecuente sin valor afectivo, tanto en palabras antiguas como en préstamos : R *txakur* "perro" (S *txákũr*), *txar* "malo" (S *txár* "mauvais", opuesto a *tzár* "vilain moralement, pervers, immoral"), *txerka* "buscar" (S *txérkha*), *txerri* "cerdo" (S *úrde*), Vid. *txiker* y general *txiki* "poco" (Sal. *txikin*, A *txiki*, S *txípi*, *ttípi* "pequeño" ; en Mat. 7, 14 aparece *tsiquí* "poco" quizá una errata), *txori* "pájaro" (S *txó(r)i*), *txorta* "trago" *txortel* "go-

ta" (S *txórta, txortéla*), *txuti* "en pie" (S *txũt*) ; cf. R *txinizta* "hiniesta". En posicion interior, *egotx(i)* "lanzar, lanzado", Sal. *egotz(i)*, S *égotx* "renverser, faire tomber" ; *itxaso* "mar", S *itxáso*; muy frecuente en préstamos, como en sul., incluso donde los demás dialectos tienen *(t)z* : *akabantxa* "fin", *atxeiru* "acero", *altxatu* "guardado, oculto" (S *altxatũra* "levadura"), *bortxa* "fuerza, violencia" S (*bórtxa* "difficilement"), *azuntxu* "ajenjo", Vid. *kantxoĩ* "canción", *krutxe* "cruz" (S *khũ(r)ũtxe*, Sal. *kurutze*, A etc. *gurutze*), *Martxua* "Marzo" (S *Martxúa*), *zerbutxari* "servidor" (v. 1. 5), *zetatxo* "cedazo" (S *zethátxũ*); cf. también *untxi* "conejo", si procede de *cuniculu*, y "yedra". En Uzt. *atxezatu* (Is. *atxexatu* o *atxixatu*) "comulgado" frente a Vid. *atizatu* parece que hay una forma originalmente expresiva : cf. S *txésta txéste* "gustar" frente a R *testa(tu)*, S *txostáka* "diversión" frente a R *tosta* (2. 2).

Finalmente el grupo *vocal + itz* ha dado *vocal + tx*, al parecer regularmente : R *atxur* "azada", S *háitzũr* "pioche" ; R *gatx* "mal", S *gatx* Sal. A *gaitz* ; R *bakotx* Sal. *bakoitz* "solo", S *bákhotx* "cada uno, -as".

c) *x* aparece 1) como reflejo de **j-* e **-y-* (2. 2 y 3) ; 2) como forma expresiva de *z* en *xar* "viejecito", *xuri* "blanco", *xuxen* "derecho, recto" aunque estas dos ultimas parecen ser formas exclusivas lo mismo que S *xú(r)i*, *xũxen* ; la forma con *x-* está fijada como *xaĩ* "limpio" (la inicial *x-* o *tx-* es común en este caso), *xẽ xe, xats* "espina", etc. 3) en préstamos como R Sal *axe* "carga, fajo", S *háxe* "fardo", AN G *aje* "dolencia, vicio" ; R *kexu* "quejoso", S *khéxũ* "irritado" ; R *maxela* "mejilla", S *maxéla* (y *mathéla* "grosse joue") ; R *merexi* "merecido", S *me(r)éxi*. 4) De **zi-* ante vocal : R *xek* "vosotros", S *zíek*, com. *zuek* ; R *xaurien* "de vosotros mismos", pero *ziauren* "de vos mismo" ; Is. Uzt. *góxan* "por la mañana", S *goizí(a)n*; *semexun, umexun* "hijastro", pero *amaizun* "madrastra" (Azk.). 5) Ante consonante *aiz > ax* : *axkora, gaxki, gaxto, gaxtotarzun* (1. 13 d) ; *aĩz* se ha conservado : *aĩzpa, aĩzter, aĩzto*, etc.

d) *ll* corresponde como consonante palatalizada a *l* : R *llerko* "pino pequeño" (*ler* "pino"), *llaburtu* "resumen, compendio" (S *llábũr* "corto", Sal. etc. *labur*, V *txabur*), *llarne* "era" (com. *larr(a)in*), Uzt. *éllu* "mosca" (com. *(e)uli*), R *pollit* "bonito" ; también *ar* y *rr* : R *alliko* "ovillo" (AN L *(h)arilko, harilgo* de *(h)ari*), *bella, bellatu* "blando, puesto a remojo" (escrito por Azk. *beila beilatu*, S *bélla, bellatũ*, com. *bera, beratu*), *bello / bero* "calentito, caliente" (S *béllo / bé(r)o*, Uzt. *éllo* "loco" (com. *er(h)o*), *ullan* "casi" (S *hũllan* "près, proche", L Sal. *(h)urran*). Ocurre también en préstamos : Uzt. *akullu* "aguijada", S *akhũllũ* ; Vid. Uzt. *folla* "bolsa" ; *llollu* "mala hierba" ; *milla* "mil", S *míla* ; seguramente *óllo, ollár* "gallina, gallo", S *ollo, ollar* ; hay metátesis de la palatalización en R *ñabla* "navaja", S *nabéla*. Parece proceder de **li-* en R

lloba "sobrino", S *lloba* "neveu, nièce", *arrallóba* "petit-neveu, petite-nièce", Sal. *lioba* "sobrino, nieto", etc. Detras de *i* vocal *l* no se ha palatalizado en ronc. : *ile* "lana" *makila* "palo, bastón" (S *ílhe, makhíla*), etc.

e) Tampoco se palataliza *n* conservada (en final de palabra, etc.) tras *i*, al contrario de lo que ocurre en sal. y sul. : R *gainian* "encima", Sal. *gañean*, A *geinean*, S *ganí(a)n* ; R *soin* "hombro", Sal. *soñegi*, A *soinegi*, S *sún* ; R A *zeinatu* "signarse", Sal. *zeñatu*, S *zeñhatü*, cf. S *zéñü* "señal, campana". Procede pues *ñ* 1) de *n* como forma expresiva : R *astaña* "burra", S *astáña* "sotte", R *ñabar* "abigarrado" (S *ñábar*), R *ño, ñotto* "pequeño, pequeñito" ; 2) de **in* > *ĩ* > *(i)ñ*, v. 2. 11 b. ; cf. además R *ñierri* < **lĩerri* "linar" (AN *ligerri*, Sal. *liguerri*, S *liherri* Azk.) ; 3) de rom. *ñ* en préstamos como R Sal A *señale* "senal", R A Sal. *entrañak* "entrañas" ; y 4) de **ni-* : Vid. *ñaur* "yo mismo" (S *ñíhaũ*), *ñore* "mío" (Sal. *nore*) ; Vid. *ñok* "(te) estoy" < **niauk, *niagok* (Sal. *niok*, cf. Vid. *diok, diozu* "(te está, (os) está").

II. 13. – A consecuencia de la frecuencia de las síncopas vocálicas (1. 15), se han formado en ronc. abundantes grupos consonánticos, algunos muy raros o completamente desconocidos en otros dialectos vascos : *dr, gr, tr, zr, zdr, zgr, ztr*, cf. Vid. *õrztra* "a enterrar".

a) En las oclusivas la oposición *sonora / sorda* se neutralizó en todas las variedades de la lengua, excepto en ronc. y sul., detrás de nasal y *l*, realizándose en esa posición como sonoras. Más tarde, con la introducción de nuevos préstamos, se mantuvo en éstos el contraste o se restableció en algunos casos, con lo que llegamos al estado actual de todos los dialectos en los cuales conviven, como grupos más o menos frecuentes, *nt, lt*, etc. con *nd, ld*, etc. Pero de la neutralización antigua da fe el "cambio gramatical" de sufijos como *-tu* y *-ko*, que adoptan la forma *-du, -go* tras nasal o *l*. No cabe duda de que en este aspecto el ronc. y el sul. son en general conservadores, y que el ronc., menos expuesto a influencias exteriores, presenta pocos rastros de mixtión de elementos extraños. En cambio el sul. tiene oclusiva sonora en palabras como *denbó(r)a* "tiempo", *álde* junto a *álthe, sendotũ* junto a *séntho, gáldü* junto a *héltü*, que se pueden explicar como préstamos de los dialectos centrales (H. Gavel, *Phonétique basque*, 259-260).

Grupo *lt* : R *alte* "lado", S *álthe*, com. (y S) *alde* (y sus derivados R *altaka alteka* "lado", *altapa* "cuesta", *altatu* "cambiado, mudado"(S *althátü*) ; R *altare* "altar", S *althá(r)e*, A Sal. etc. *aldare* ; R *galtegin* "preguntar", A Sal. *gald(e)in*, S *galthátü* "pedido" ; suf. *-tu* en R *aultu* "debilitado, mermado", com. *a(h)uldu*, R *galtu* "perdido" S *gáldü, eltu* "llegado", S *héltü*, R *bordaltu* "casado" < **-aritu*. Pero Vid. *goldarapo, goldabearri*, Uzt. *goldabuztan* "esteva", Is. *goldana-*

bar "reja del arado", *REW* 2832.

Grupo *lk* : R *ãlke alke* "vergüenza", S *ãhãlke*, AN BN L (Oih.) *ahalge*. Con sorda, *a(h)alke*, *alke*, aparece también en dialectos más occidentales.

Grupo *np (mp)* : R *tenpra* "tiempo", Sal. *tenbra*, A etc. *denbora*, S *denbó(r)a*.

Grupo *nt* : R *abentu* "noviembre, diciembre", S *abéntũ*, com. *abendo abendu* ; R *borontate* "voluntad", S *bo(r)onthãte*, A Sal. etc. *borondate* ; R *boronte* "frente", S (ya en Sanguis) *bo(r)ónte*, Sal. BN *boronde* ; R *entelega(tu)* "comprender, entender", S *enthelegatũ* (Lh.), BN *endelgatu*, *endelgu* "inteligencia" ; R *gente* "jente", S *jénte*, G etc. *jende* ; R *igante* "domingo", S *igánte*, A Sal. etc. *igande* ; R *mente* "tiempo, vida", S *ménte* "siglo" ; Vid. *mentu* "juicio, inteligencia", V *mendu* "carácter" ; R suf. *-mentu*, S *-méntũ*, A Sal. etc. *-mendu* ; R *saintu* "santo", S *sáintũ*, A Sal *sandu*, BN L *saindu* ; Vid. *sonto*, *sontotu* Uzt. *sento*, *sentotu* "fuerte, sanado", S *sendo(tũ)* "curar", pero *séntho* "alerte et vigoureux à la fois", occid. *sendo* ; R *tentu* "tiento", *tentuz* "a tientas", V *dendun* "estabilidad, equilibrio", *dendatu* "probado, palpado, examinado" ; suf. *-tu*, A Sal. etc. *-du* (*gentu* "quitado", Sal. *gendu*, A *ekendu*, S *khéntũ*, etc.). En sufijos de derivación, R *-rentako* "para", A Sal. *-rendako* ; R *-tik* (*nontik* ? "de dónde"), S *-ti* (*nunti* ?), A Sal. etc. *-dik* (*nondik* ?).

Es interesante el contraste de R *nindion*, S *nũndí(a)n* "me había", R *yindion*, S *hũndí(a)n* "te había" por una parte y R *gintion*, S *gũntí(a)n* "nos había", R *zuntion zuntein*, S *zũntí(a)n zũntíen* "os había a vos, a vosotros". Frente a la sonora generalizada de los otros dialectos (p. ej. A *nindue*, *yindue*, *gindu(z)e*, *zinduze*, *zinduzte*), esta dualidad es indicio de que las formas de sujeto plural llevaban originariamente un morfema pluralizador : cf. G L *nau* "me ha", pero *gait-u* "nos ha".

Para el nombre del "tizón" están atestiguadas formas con sonora y con sorda : Uzt. *ilinti* como S *ilhínti*, pero Vid. *ilindi* (o *illindi* ?). Cf. también Vid. *Santo Laurendi* "San Lorenzo" (Azk. *D.*, s. v. *hilindi*).

Grupo *nk* : R *mainku* "tullido, manco, cojo", AN BN L Sal. *maingu*, *maingi* ; R *mainka* "manga", S *mãhánka*, BN *mahunga*, BN L *mahanga*, AN BN G V *mauka* ; R *zanko* "pie", S *zánkho* "pierna" (y G V *zanko*), AN BN G L *zango* ; morfema *-ki* en R *onki* "bien", A Sal. *ongi* (S *íntsa* con distinto suf., pero *húnki* "beneficio") ; morfema *-ko* en *egunko* "de hoy", *kebenko* "de aquí", etc. El grupo es frecuente en nombres de lugar : *Erronkari* "Roncal" (*erronkariár* "roncalés"), *Bidankóze* (así en Uzt., para Vid. cf. Azk. *Part.* IV), *Urzainki*. El grupo *nk(h)* no ocurre ni una sola vez en Dechepare (R. Lafon, *BRSVAP*, VII, 313 y 316 fin), pero sí *nt* : *hongo*, *hebengo*, pero *hantic*, *nontic*.

Grupos *nb, nd,* etc. Se han conservado en general : R *aldi* "tiempo, vez" (en contraste con *alte*), Is. *andere*, R *mendi*, etc. Pero se han reducido en algunos casos especiales : R *balimadu* "si lo ha", A *balimadu*, Sal *balmadu* (de *baldin-ba-du*), cf. S *balíman* "ojalá" ; R Sal. *zomat* "cuánto(s)", *zomait* "alguno(s)", S *zumát, zumáit*, A *zenbat, zenbait* ; R *ginion, zinion, zinein* "lo habíamos, lo habíais vos, vosotros", S *gĩnĩ(a)n, zĩnĩ(a)n, zĩnién* Sal. *ginuen, zinuen, zinien*, A *gindue, zindue, zindute*.

b) Los grupos formados por *n, l, r* más silbante plantean problemas especiales. En algunas zonas (en la variedad que habla el autor por ejemplo) la oposición *africada / fricativa* se neutraliza en esa posición y las silbantes, incluso en los préstamos más recientes, se realizan siempre como africadas. En otras, al menos en los siglos XVI y XVII, parecen haber estado generalizadas las fricativas detrás de alguno de estos fonemas.

En sul., segun Gavel (*Phonétique basque*, 148 n.) detrás de *n* o *l* se pronuncia siempre *tz*, pero no detrás de *r*, como ocurre en b. -nav. occid. y lab. Lo mismo vale para *(t)s* o *(t)x*, pero en este caso se ha generalizado *tx* incluso detrás de *r*, como en *hortxe* "precisamente ahí". Sin embargo, como veremos *c* y *d*, el grupo *rx* existe en sul. actual.

Este sería probablemente el estado de cosas antiguo en ronc. : A Sal. R *entzun* "oír", S *éntzũn* (Liç. *ençun*) ; R *lantzatu* "bailado", S *dantzatũ* (Liç. *dança*) ; R *mintzo* "voz", S *míntzo* (Liç. *minçatu*) ; R *nintzen* "yo era", Sal. *nintzan*, A *nintze*, S *níntzan* (Liç. *nincén*) ; R *altzo* "regazo, seno", S *áltzo*, Sal. *alzo* (Azk.) ; Uzt. *eltzar* "larva de gusano", BN Sal. *elzar* "gusano blanco de viandas rancias". Ejemplos de *tx* en 2. 12 b. Pero los nuevos préstamos conservan la pronunciación original : R *manso* "manso", A Sal. *mantso*, R *pensa* "pensar", A Sal. *pentsa*, S *phéntsa*, etc.

c) El ronc. conserva distintos los grupos *rz* y *rtz* por lo menos. En posición final las silbantes se pronunciaban africadas detrás de *r* como detras de cualquier otro fonema : R *artz* "oso", S *hártz*, R *bartx* "liendre" (y S), R *ortz* "diente", S *hórtz*. Pero en Vid. *õrzi* "enterrado" (Sal. *orzi*, A *ortzi*, S *éhortz*) se mantiene la fricativa a pesar de que en el radical verbal, de uso tan frecuente, quedaba en posición final : Is. *orz*. El grupo *rtz* existe en interior de palabra al menos en *zortzi* "ocho".

El grupo *-rz-* no se ha conservado más que en el extremo oriental del país, y sobre todo en ronc. y sul. En general se ha reducido *-s-*, pasando probablemente por **-rs-*. El hecho es antiguo pues en un documento del año 1025 referente a Alava aparece ya *Elhossu*, cuya procedencia de **elhorr(i)zu* (cf. esp. *Espinosa*) puede considerarse razonablemente segura.

Los principales ejemplos de conservacion son R *-tarzun*, suf. que

forma sustantivos abstractos de cualidad, S *-tárzün*, Sal. *-tarzun*, A etc. *-tasun* (pero Sal. y A *osasun* "salud") ; R *ũrxo* "paloma", S *úrxo*, BN Sal. *urxo*, AN G L V *uso* ; cf. R A AN (Baztán) *mertxede* "favor", Sal. *mertsede* (Oih. *merchedẽa* "grâce, faveur"), G V *mesede*. Pero hay algún caso de simplificación : R *usain, usaĩ* "estornudo", S *ũrsañ*, BN L *urzainz, urzintz*, L (Sara) *burzintz*, G V *us(a)in*, etc. ; R *buzuntz* "álamo temblón" (Azk.), S *mũsúnts* (Althabe *burzuntz*), BN L *busunta*, Oih. *busontz*. Con *-rs-*, Vid. *ersi* "estrecho", S *hérsi* "panser, mettre un bandage", AN L etc. *(h)ertsi*, G V *itxi* "cerrado".

d) Pero en algunos casos existe la correspondencia Uzt. Vid. *rz* : Is. S (y G V) *st*. Creo que los ejemplos siguientes agotan la lista : Vid. Sal. *berze* "otro" (y Vid. *berzala* "de otra manera"), Is. Uzt. (!) *béste*, S *béste*, *bestéla*, G V *beste*, *bestela*, A L *bertze*; Uzt. Vid. Sal. *borz*, Is. S G V *bost* "cinco", A L *bortz* ; Uzt. *búrzegi* "dueño, amo", Is. *bústegi*, S *bũrũzági*, com. *buruzagi* (atestiguado ya en 1167) ; Uzt. *orzégun, orziláre* "jueves, viernes", Is. *ostégun, ostrále*, S *ostégũn, osti(r)ále*, G *ostegun, ostiral*, L *ortzegun, ortziral* *ortzilare*. En cambio, frente a AN G V *este* "intestino, tripa", R *erxe* Is. Uzt. *érxe*, S *érxe*, AN Baztán, BN L Sal. *(h)erze, erxe*.

No se ha dado, que yo sepa, una explicación satisfactoria de este tipo de correspondencia. A mi entender, la explicacion podria buscarse en la composición : *ostegun, ostiral* son compuestos y *borz* y *berze* figuran frecuentemente como primeros elementos en composición: *borzeun* "quinientos", *berzalde* "por otra parte", etc. En este supuesto, el hecho no tiene nada de extraño, pues p. ej. de *ikatz* "carbón" y *obi* "hoyo" resulta V *ikaztobi* "carbonera", bien sea porque se intercale entre ambos miembros una *t* (y esta es la explicación más admitida) bien sea, como me inclino a pensar, que se produzca un fenómeno de interversión. De cualquier modo, el resultado sería en mismo : *-r(t)s-* pasaría a *-rst-* que por una reducción para la cual hay ejemplos seguros daría *-st-*. Es curioso, de todos modos, que el hecho se haya producido en un caso de síncopa tardía como es el de Is. *bústegi*.

Difícil de explicar, mientras falten precisiones, es BN *arzara*, S *harzá(r)a* "de nuevo", para el cual Azkue da las formas roncalesas *arsa, arza, artsa* y, precisando la procedencia, Uzt. *asa, astra*. Quizá haya que compararlas con AN G V *atzera* "de nuevo" y "hacia atrás" (de *atze*), cf. Oihenart *harsara* (*s* = *z*) "à reculon" (*Prov.* 39).

e) El grupo *oclusiva + oclusiva* ha dado en ronc. el resultado común : *bapanak* "por cada uno", de **bat-banak*. Con el prefijo *bait-* ante *d-* caracteristica de 3ª pers. sing. hay vacilación, debido a que se sentía el prefijo bien como *bait-* o bien como *bai-*, hecho que no es exclusivo del ronc. : Vid. *baitu baidu* (Is. *bitú*) "pues lo ha" (Sal. *baitu*, A *beitu*), *baitra baidra* "pues son", etc.

g- no pierde la sonoridad : Vid. *baigintión*, Sal. *baigintzan*, A *beikinduze* "pues nos había".

f) *Oclusiva ápical + silbante* ha dado silbante atricada : R *tzu, dutzu* "lo(s) habéis vos", Sal. *zu, tzu*, A *duzu, tuzu*, S *dűzű, tűzű*. Pero con *bait-*, Vid. *baizen*, Sal. *baizen*, A *beitze* "pues era", Is. *bizien* "pues lo había".

g) En el encuentro de *ez* más *z-* de una forma verbal el resultado ha sido *z* : Vid. *ezen* "no era", *ezabei* "no les es", Sal. *etziayezu*, A *etzaye*. De *ez + tz-* resulta *etz-* : Vid. *etzu, etzei* "no lo habéis vos, vosotros". El ronc. deja muchas veces sin simplificar los grupos de silbantes : Vid. *autzsko* "pajita" (Mat. 7, 14), Is. *ebaszále* "ladrón". Pero Is. *etxakin* (< *ez xakin*) "no saber", cf. Sal. *baxona* "sí, señor", *etxaina* "no, señor" (A *ezkaina*, R *baijina, ezjina*), *apetxona* "señor cura".

h) Detrás de *ez* se conserva la oclusiva sonora : Vid *ezdigula* "que no lo habemos", *ezdoke* "no lo puede haber", *ezbaidrokegu egotx* "pues no lo podemos arrojar", Sal. *ezpaitokegu*, A *ezpeitzakegu*. A juzgar por la grafía de Hualde Mayo que escribe *egosstan* y *egochtan*, etc., las silbantes no se realizaban siempre como espirantes ante oclusiva.

III. Acento.

III. 1. - Uno se los resultados mas interesantes de nuestra estancia en Isaba y Uztárroz fué la constatación de que en el habla de esas poblaciones se observa un claro acento de intensidad, que nos pareció análogo al del castellano. No me parece aventurado pensar que algo parecido ocurría en los demás pueblos del valle. El hecho de que no haya sido señalado hasta ahora no debe por desgracia sorprendernos. Bonaparte no parece haber estado muy interesado en esta cuestión, y Azkue lo consideraba *a priori* debido a influencia extraña y por consiguiente poco interesante. Sorprende, sin embargo, que en su obra falte todo alusión a esta particularidad.

Nuestros materiales son demasiado escasos para que permitan sacar conclusiones seguras. Me limito pues a algunas observaciones fragmentarias. Ciertos grupos tienen un solo acento principal : sust. + adj., forma nominal + forma personal de un verbo, etc. Al menos en algunas palabras (adverbios como *anitx, obro*) se observan vacilaciones en el lugar del acento, dependientes acaso de la posición de la palabra en la frase.

Cuando se enuncian palabras aisladas, éstas pueden ser oxítonas, paroxítonas o proparoxítonas, a diferencia del sul. donde no hay más

que paroxítonas, que son la regla, y oxítonas. En los radicales verbales y participios la pronunciación esdrújula parece general : Is. *árgudi* "charlar", *ézkapa* "escapar", *tústatu* "podrido", *xátet xátetu* "limpiar, limpiado", *zárteka* "sacudir", etc. En los compuestos el acento va normalmente sobre el segundo elemento : Is. *aitajéina, amándria, artzái, etzidámu* (también en Uzt.), *ollárra* (pero *óllua*), *ortzikáldi* (y Uzt.), *tripa-mín* "dolor de tripas", Uzt. *erenégun, etxekuándria, etxegáina, milúz*, etc.

Por lo demás hay acuerdos y desacuerdos entre la pronunciación de Isaba y la de Uztárroz en cuanto al lugar del acento, así como entre éstas y la suletina. Oxítonos : Is. Uzt. *arddú* "vino", S *ardű*, Is. *arrái* "trucha", S *arrấñ* "pez", Is. Uzt. *arratói* "rata", S *arrathű*, Is. *biótz*, Uzt. *bigótz* "corazón", Is. Uzt. *karrói* "hielo", S *kharrű*, pero Is. *gázta*, Uzt. *gấzta* "queso", S *gaznấ*, Is. *burár* "pecho", Uzt. *búdar*, S *búlhar*, Is. *ezúr* "hueso", Uzt. *ézur*, S *ézũr*, Is. *zidár* "plata", Uzt. *zídar*, S *zílhar*. Graves y esdrújulos : Is. Uzt. *érxe* "intestino", S *érxe*, Is. Uzt. S *étzi* "pasado mañana", Is. *áxuri* "cordero", Uzt. *áxuru*, S *axú(r)i*, Is. *bústegià*, Uzt. *búrzegià* "el amo, dueño", etc. En Is. pronuncian proparoxítonos *bézino* "vecino" y *kósino* "primo".

III. 2. – Sobre el acento de las formas declinadas del nombre se puede hablar en cambio con bastante seguridad, aunque la escasez de nuestros materiales deja bastantes huecos en los paradigmas. A diferencia del sul. donde la sufijación del artículo retrotrae el acento (*míthil, mithíla ; sóho, sohúa*, etc.), en ronc. permanece sobre la misma sílaba : *mítil, mítila ; zánko, zánkua*. Pero, al igual que en sul., la vocal final de los temas en *-a* se contrae con el artículo y el acento va sobre la *a* resultado de la contraccion : R S *aitá* "el padre", *amá* "la madre", etc. Esto obliga a estudiar por separado los temas en *-a* y los demas temas vocálicos (incluso los en *-e* cuya final se contrae con la *-e-* de los sufijos de plural) y consonánticos.

Temas en *-a* : Indefinido, nom. (*berrein*) *peséta*, instr. *pérlaz*, partit. *gáizarik*, gen. en *-ko Isábako* ; sing. nom. *gaizá, alabá*, act. *arropák*, instr. *makináz*, gen. *aitáren*, sociat. *aziendáreki*, ines. *ermitán, Erribrán*, alat. *aziendára, follára, mezára*, abl. *follátik* ; pl. nom. *festák, kották*, act. *aita t'amék*, sociat. *aita t'améki, perléki*, ines. *Amerikétan*, alat. *maltétra*.

Demás temas : Indef. *arrái, bi(g)ótz, bézino, gízon, karrói morrói, orrátz*, instr. *karróyez*, sociat. *(bi)morróireki*, ines. *Sant' Engrázian, Mauliónen, gáztetan*, abl. *Idóyetik*, part. *juíziorik, kónturik, nobedáderik (bàge)* ; sing. *arráya, bi(g)ótza, bézinua, gízona, morróya, orrátza, léxua* (de *léxo*), *négia* (de *négu*) ; t. *gáxuak* (*gáxo*), *máztiak* (*mázte*), *morróyak*, dat. *áurrari* (*aur*), *Idóikuari* (*Idóiko*), *morróyari, txákurrari* (act. *txákurrak*), instr. *éskiaz* (*ésku*),

gen. *négiaren*, destin. *mayorálarentàko* (nom. sg. *mayorala*), sociat. *orrátzareki*, ines. *ártian (árte)*, *óyan (oi)*, *úrtian (úrte)*, alat. *gátxara (gatx)*, *lúrriara (lur)*, *méndiara (méndi)*, abl. *áutik (áu)*, *ménditik (méndi)*, *zílotik (zílo)* ; pl. nom. *áriak (ári)*, *gízonak*, *gúziak (gúzu)*, *morróyak*, act. *emazték*, *gizonék*, *biék (bi)*, sociat. *artzayéki (artzái)*, *emaztéki*, *xipoyéki (xipói)*, ines. *zazpiétan (zázpi)*, *(bi) orenétan (oren)*. En los superlativos, originariamente genitivos de plural, el acento va sobre el radical, no sobre el sufijo : Is. *gáztena*, *zárrena*.

Se puede afirmar por lo tanto que el acento coincide fundamentalmente en su emplazamiento en las formas nominales declinadas con el acento suletino (temas en *-a* y pl.) y con el que está indicado en las obras de Liçarrague (1). Para las desinencias de dat. e instr. pl. de los temas consonánticos y vocálicos en *-i*, *-o*, *-u*, donde se observa una discrepancia (S *-er*, *-ez*, Liç. *-ér*, *-éz*) faltan ejemplos roncaleses. Pero encontramos R *biék* "por los dos", S *bíek*, Y R *xék* < **ziék*, S *zíek* "por vosotros".

Para el salacenco hay un texto publicado por Bonaparte en el cual esta señalado el acento : "El Salmo Quincuagésimo traducido al vascuence del valle de Salazar por Don Pedro José Samper, abad de Jaurrieta, de la version castellana de Don Felipe Scio" (Londres 1867). Pero es demasiado breve y el acento está marcado de manera poco consecuente.

IV. Resumen.

IV. 1. – Si ahora, limitándonos al plano de la expresión, tratamos de fijar la posición del ronc. con respecto a los dialectos vascos vecinos, veremos que está separado de ellos por dos series de isoglosas, hecho general en todos los dialectos vascos situados a uno y otro lado del Pirineo : unas que corren de Norte a Sur y otras que van de Este a Oeste. Como las primeras coinciden muy aproximadamente con la frontera franco-española, veremos en la división lingüística una secuela de la división político-administrativa y de la influencia de los dialectos románicos del Norte y del Sur, y en particular de las lenguas oficiales ; las segundas son claramente el reflejo del intercambio de todo orden entre ambas vertientes a través de los puertos pirenaicos. Y, aunque faltaran las razones histórico-culturales

(1) – R. Lafon, "Observations sur la place de l'accent dans quelques formes basques des parlers souletins", *Mélanges Paul Laumonier*, 1935, pgs. 635 ss.

que de hecho existen, las simples consideraciones lingüísticas nos inducirían a ver en las segundas un fenómeno más antiguo en conjunto que las primeras.

Hoy en día el sistema fonólogico del roncalés se aparta del suletino por importantes diferencias de inventario. El roncalés carece de aspiración (ya hemos indicado de qué radical manera ha alterado esto el aspecto de las palabras) y de oclusivas aspiradas ; no conoce las silbantes (fricativas) sonoras más que como variantes combinatorias, ni una fricativa prepalatal sonora (sul. *j*) en correlación con la sorda (ronc. sul. *x*) ; solo tiene cinco vocales orales frente a las seis del suletino, que cuenta además con *ü*. En cambio, el roncalés posee una espirante velar sorda (*j*) y el suletino ha perdido recientemente, no sé si en todas sus variedades, la antigua oposicion *r* / *rr* por pérdida de *r* en posicion intervocalica y solo cuenta con una vibrante. Si comparamos ahora el roncalés con el salacenco, su vecino occidental, veremos que la única diferencia de inventario es la presencia de vocales nasales en roncalés, que conserva en común con el suletino, y que faltan en elsalacenco actual.

Si se busca una formula concisa que permita resumir los hechos sin gran daño para la exactitud, podría servir la siguiente : el suletino es un dialecto galo mientras que el roncalés y el salacenco son dialectos hispanicos. La propagación de fenómenos fonológicos, aunque se haya llegado a situaciones análogas por caminos historicamente muy distintos, no ha encontrado una vez más un obstaculo infranqueable en la diversidad de lenguas. Fonemas como /x/ *ü*/, /*z*/ , /*ž*/, /*ź*/ han penetrado así en el dialecto septentrional mientras /*x*/ se introducía en los meridionales. Asi se acostumbro también el roncalés a grupos como *ns* sin sentir ya la necesitad de adaptarlos al tipo antiguo.

IV. 2. — Si atendemos por el contrario a la evolución que ha desembocado en la situación actual, vemos que, aparte de la pérdida de *h*, sin duda muy antigua en la Alta Navarra, el roncalés solo coincide con el salacenco en el paso de **j-* a *x-* y en las abundantes síncopas vocalicas. Las condiciones acentuales que parecen suponer éstas pudieron ser compartidas también por el suletino antes de llegar a su acento actual casi fijado en la penúltima sílaba que es según toda probabilidad poco antiguo. Recordemos en cambio las semejanzas de la evolución de las vocales en roncalés y suletino : el paso de *au* a *ai* (l. 8 y 10), de *u* a *i* ante vocal (l. 14 e) y las frecuentes asimilaciones de vocales del orden de menor apertura (l. 6). Por otra parte, los hechos apuntados en l. 5 inducen a pensar que la situación con respecto a *u* pudo no ser muy distinta en ambos dialectos. Si caracterizamos los cambios sufridos por el suletino en las vocales de la serie posterior, indudablemente relacionados entre si, como una redis-

tribución de variantes con aparición de un nuevo fonema (de /o/ -[ǫ] [o]-; /u/ -[u̯] [u̯]- se pasó a /o/ [ǫ] /u/ -[o̯] [u̯]-; /ü/ [u̯]), el roncalés pudo también conocer realizaciones de *u* ante consonante que se apartaban mucho del tipo antiguo y que sería inútil tratar de describir más precisamente. Si el suletino encontro en *ü* (fonéticamente más bien [õ] actualmente) el punto de cristalización de un nuevo fonema mientras que el roncalés no paso de las cinco vocales comunes o volvio a ellas, acaso no haya sido inoperante en esa divergencia la presencia del bearnés al Norte y la del aragonés-castellano al Sur.